

Revistas.PeruRadio.net.pe

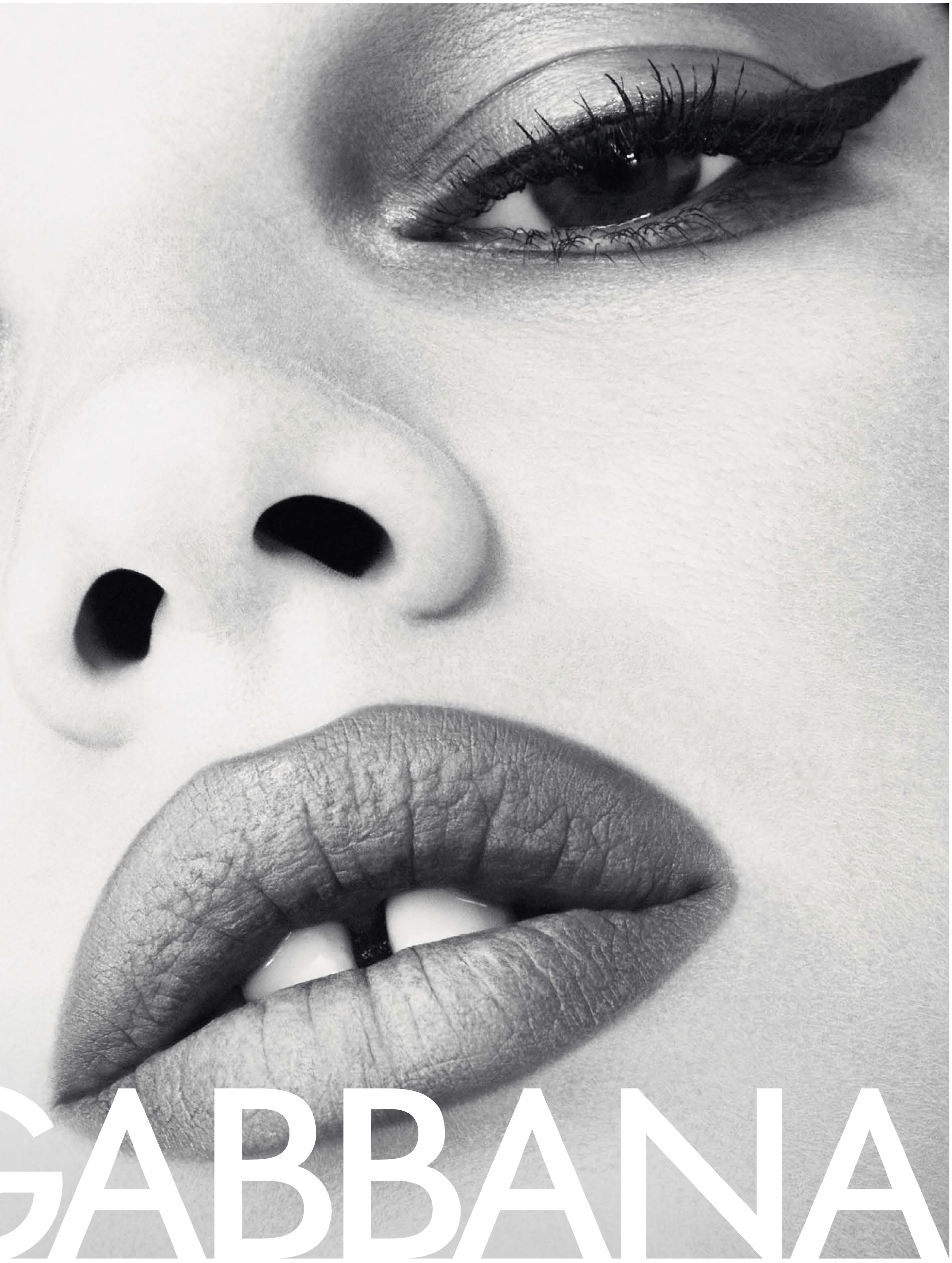


Revistas.PeruRadio.net.pe


Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe

CONTENIDO

MAR ZO

06
DIRECTORIO

10
CARTA DE LA DIRECTORA

12
DINAMISMO A SUS PIES
¿Qué es un *look* sin unos zapatos insignia? Nadie puede cuestionar su poder ni efecto... y aquí la prueba.

18
JUEGO DE COMPLEMENTOS
He aquí una poesía visual compuesta por objetos sin igual. Una colección de accesorios altamente creativos.

24
OBSESIÓN POR FRIDA
Frida: The Making of an Icon, es la exhibición del Museum of Fine Arts de Houston que explora su legado.

32
ANTES DE LOS 30
En las últimas décadas, la música cambió de reglas, formatos y voces. Ellas crecieron dentro de esa transformación y hoy definen el presente.

38
DETRÁS DE CÁMARAS
Estos son los objetos de deseo del universo de belleza que se convierten en nuestra nueva obsesión.

44
AL TEMPO DE LAS MANOS DE MUJER
Cuando ellas toman el tambor, el ritmo cambia con manos y voces que reescriben el ritmo en las costas de Venezuela.

50
TIEMPO COMPARTIDO
Una boda en los Alpes suizos donde el amor, el diseño y la espera se encuentran, celebrando la intimidad y la belleza de hacer las cosas a su propio ritmo.

54
DANNA
Ella reescribe sus reglas, música y la forma en la que se mueve la industria, después de 25 años de estar en ella.

64
SORPRÉNDEME
Olvídate de las reglas, las tendencias y los códigos de estilo: nuestro momento actual en la moda se trata de combinaciones salvajes e inesperadas.



EN PORTADA:
Danna luciendo chaqueta de LORENA SARAVIA*; falda de* CAROLINA HERRERA*; zapatos de* AQUAZZURA*; medias de* WOLFORD*; brazalete de* PANDORA*. En este reportaje: peinado, Shon Ju; maquillaje, Florrie White; asistentes de foto, Liam Clarke, Tomo Inenaga, Tom Hill; asistentes de moda, Rosa Weait y Talitha Howden; producción, Stuart Phillips/Fuse Production; coordinación de producción, Dan Line/Fuse Production; diseño de set, Josh Stovell; sastre, Faye Oakenfull; director de entretenimiento, Sergio Kletnoy; locación, Raffles Hotel at The Owo; talento, Danna.*
Fotógrafo: Dan Martensen.
Realización: Tabitha Simmons.

Revistas.PeruRadio.net.pe



76
CHIC Y RADICAL
Mientras Jonathan Anderson se instala en Dior, el mundo parece observar su buen oficio con atención.

88
DE MUJER A MUJER
Esta es la iniciativa de *PhotoVogue*, que para 2026 celebra el poder de la feminidad y la revolución.

94
LEJOS DE LA VERGÜENZA
La historia de Gisèle Pelicot no la cuenta nadie más que ella, con un absoluto tono de calma y esperanza.

104
MAGIA PRÁCTICA
Los *looks* para ir a la oficina se renuevan por completo gracias a una sastrería atrevida y al juego de capas.

AFERRADA
La modelo Mia Armstrong luce chaleco, suéter, camisa, short y collar, todo de LORO PIANA*; bolso de* KHAITE.

OLIVER HADLEE PEARCH.

Revistas.PeruRadio.net.pe

VOGUE

HEAD OF EDITORIAL CONTENT
KARLA MARTINEZ DE SALAS

EXECUTIVE DIGITAL EDITOR ATENEA MORALES

FASHION
FASHION DIRECTOR VALENTINA COLLADO
ASSOCIATE FASHION EDITOR MARÍA JOSÉ GONZÁLVEZ
FASHION WRITER LUZ GARCÍA

BEAUTY AND LIFESTYLE
BEAUTY & LIFESTYLE EDITOR KARINA GONZÁLEZ
BEAUTY & LIFESTYLE WRITER MARÍA VILLARREAL
FILM & CULTURE WRITER FERNANDA PÉREZ
WRITER MARÍA DIEZ

CREATIVE
HEAD OF DESIGN KARLA ACOSTA
DESIGNER VALERIA AYUSO

CONTENT OPERATIONS
CREATIVE DIRECTOR PRISCILA CASAÑAS
ART PRODUCTION ASSOCIATE CAROL RODRÍGUEZ
SOCIAL MEDIA MANAGER JOAN ESCUTIA
ASSOCIATE DIRECTOR, CONTENT SHARING & ADAPTATION AMIRA SAIM
ADAPTATION EDITORS RAMÓN BARRETO, CAMILA COLINA
PRODUCTION & DISTRIBUTION MANAGER IVÁN CHAPARRO

COMMERCIAL
CATEGORY LEAD OF LUXURY, BEAUTY AND FASHION ÉRIKA FONSECA
CATEGORY LEAD OF TECH, AUTO, HEALTH, VICE AND TRAVEL FRANCISCO VARGAS

CONTRIBUTORS
EUROPA: EUGENIA GONZÁLEZ Y PATRICIA REYNOSO
ALEX HARRINGTON, ANNIE LEIBOVITZ, ANTHONY SEKLAOUI, AZUL MENDOZA, CARLOS NAZARIO, DAN MARTENSEN, ELIEYN UGUETO, JACK BORKETT, JOSE FORTEZA, JUAN HDZ, LUKAS WASSMANN, MALINA JOSEPH GILCHRIST, MARLENE ZEPEDA, MAX ORTEGA, MAXIME POIBLANC, NATHAN HELLER, OLIVER HADLEE PEARCH, PAULINA RINCÓN, RAFAEL FRANCESCHI, STEF MITCHELL, STEPHANIE RAMÍREZ, TABITHA SIMMONS, TANYA ORTEGA

EVENTS / EXPERIENCES
CNCC VICE PRESIDENT JUAN PABLO GALLÓN
CREATIVE DIRECTOR ROSARIO ÁVILA
PRODUCTION DIRECTOR KAREN GONZÁLEZ

MANAGING DIRECTOR JAVIER ESTEBAN
FINANCE DIRECTOR LUIS BALBUENA
PEOPLE DIRECTOR, PEOPLE SERVICES ALAN GAMBOA
COMMUNICATIONS DIRECTOR ENRIQUE SÁNCHEZ ARMAS
SENIOR COUNSEL KARLA LEÓN

VOGUE GLOBAL
ANNA WINTOUR GLOBAL EDITORIAL DIRECTOR
GLOBAL CREATIVE DIRECTOR RAUL MARTINEZ
APAC EDITORIAL DIRECTOR (TAIWAN, INDIA, JAPAN) LESLIE SUN

HEAD OF EDITORIAL CONTENT, AMERICA CHLOE MALLE
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, BRITAIN CHIOMA NNADI
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, FRANCE CLAIRE THOMSON-JONVILLE
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, GERMANY KERSTIN WENG
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, INDIA ROCHELLE PINTO
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, ITALY FRANCESCA RAGAZZI
ACTING EXECUTIVE EDITOR, JAPAN SONIA KANAZAWA
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, MIDDLE EAST MANUEL ARNAUT
HEAD OF EDITORIAL CONTENT, SPAIN INÉS LORENZO
EDITOR IN CHIEF, CHINA ROCCO LIU

VICE PRESIDENT, GLOBAL OPERATIONS AND CONTENT STRATEGY LOUISA PARKER BOWLES
VICE PRESIDENT, GLOBAL CONTENT BUSINESS OPERATIONS CHRIS DIPRESSO MORRA
GLOBAL CONTENT STRATEGY ADVISOR ANNA-LISA YABSLEY
GLOBAL HEAD OF FASHION NETWORK VIRGINIA SMITH
GLOBAL EDITOR AT LARGE HAMISH BOWLES
GLOBAL DIRECTOR, VOGUE RUNWAY NICOLE PHELPS
GLOBAL NETWORK LEAD & US DEPUTY EDITOR TAYLOR ANTRIM
GLOBAL NETWORK LEAD & EXECUTIVE EDITOR, BRITISH VOGUE GILES HATTERSLEY
GLOBAL NETWORK LEAD & US FASHION FEATURES DIRECTOR MARK HOLGATE
GLOBAL BEAUTY & WELLNESS DIRECTOR JESSICA DINER
GLOBAL FASHION NETWORK, DEPUTY DIRECTOR LAURA INGHAM
VICE PRESIDENT, HEAD OF VIDEO THESPENA GUATIERI
GLOBAL DIRECTOR, SOCIAL MEDIA SAM SUSSMAN
GLOBAL TALENT CASTING DIRECTORS IGNACIO MURILLO, MORGAN SENESI
GLOBAL ENTERTAINMENT DIRECTOR SERGIO KLETNOY
GLOBAL DESIGN DIRECTOR PARKER HUBBARD
DIRECTOR OF CONTENT PLANNING MILLY TRITTON
ASSOCIATE APAC (TAIWAN, INDIA, JAPAN) CONTENT OPERATIONS DIRECTOR VAV LIN

AÑO 26, NÚMERO 310, MARZO 2026

© VOGUE MÉXICO MARCA REGISTRADA, PRIMERA PUBLICACIÓN: OCTUBRE DE 1999, REVISTA DE PUBLICACIÓN MENSUAL, EDITADA Y PUBLICADA POR CONDÉ NAST DE MÉXICO S.A. DE C.V. PASEO DE LAS PALMAS 781, PISO 8. COL. LOMAS DE CHAPULTEPEC DEL. MIGUEL HIDALGO DISTRITO FEDERAL MÉXICO 11000, TELÉFONO 50623710, POR CONTRATO Y BAJO LICENCIA DE ADVANCE MAGAZINE PUBLISHERS INC. EDITOR RESPONSABLE KARLA MARTINEZ DE SALAS (KARLA.MARTINEZ@CONDENAST.COM.MX). CON NÚMERO DE RESERVA DE DERECHOS AL USO EXCLUSIVO EMITIDO POR EL INDAUTOR 04-2001-011217454300-102, NÚMERO DE CERTIFICADO DE LICITUD DE TÍTULO 11572, NÚMERO DE CERTIFICADO DE LICITUD DE CONTENIDO 8132, NÚMERO ISSN 2448-6353. LA EDITORIAL CONDÉ NAST NO SE HACE RESPONSABLE DE LOS CONTENIDOS DE LA PUBLICIDAD REVELADA POR SUS ANUNCIANTES, DADO EL CASO INVESTIGARÁ LA SERIEDAD DE LOS MISMOS. LAS OPINIONES EXPRESADAS POR LOS AUTORES NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LA POSTURA DEL EDITOR Y LA EDITORIAL. PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL. IMPRESO POR CONSORCIO GRÁFICO AJUSCO S.A. DE C.V. (MÉXICO), JOSÉ MARÍA Y SÁNCHEZ 223, COLONIA TRÁNSITO, C.P. 03820, CIUDAD DE MÉXICO.

© VOGUE MÉXICO YEAR 26, NUMBER 310 MARCH 2026, FIRST PUBLICATION: OCTOBER 1999, IT IS A MONTHLY PUBLICATION, EDITED AND PUBLISHED BY CONDÉ NAST DE MEXICO S.A. DE C.V. PASEO DE LAS PALMAS 781, PISO 8, COL. LOMAS DE CHAPULTEPEC III, DELEGACIÓN MIGUEL HIDALGO DISTRITO FEDERAL MÉXICO 11000, (52) (55) 50623710, BY AGREEMENT AND UNDER LICENSE OF ADVANCE MAGAZINE PUBLISHERS INC. EDITOR-IN-CHIEF KARLA MARTINEZ DE SALAS (KARLA.MARTINEZ@CONDENAST.COM.MX). RESERVATION OF RIGHTS NUMBER FOR THE EXCLUSIVE USE, GRANTED BY INDAUTOR (MÉXICO) 04-2001-011217454300-102, NUMBER OF CERTIFICATE OF LAWFULNESS OF TITLE 11572, CONTENT LEGALITY CERTIFICATE NUMBER 8132, ISSN NUMBER 2448-6353. CONDÉ NAST IS NOT RESPONSIBLE OF THE PUBLICITY CONTENTS REVEALED BY ITS ADVERTISERS, SINCE THE CASE, CONDÉ NAST, WILL INVESTIGATE THE SERIOUSNESS OF THE ADVERTISERS. THE VIEWS EXPRESSED BY THE AUTHORS AND THE ADVERTISERS DO NOT NECESSARILY REPRESENT THE POSITION OF EDITOR AND PUBLISHER. PARTIAL OR TOTAL REPRODUCTION IS FORBIDDEN. PRINTED BY CONSORCIO GRÁFICO AJUSCO S.A. DE C.V. (MÉXICO), JOSÉ MARÍA Y SÁNCHEZ 223, COLONIA TRÁNSITO, C.P. 03820, MEXICO CITY.

brumat.mx
BRUMAT CERTIFIER
CERTIFICADO VOGUE LATAM 2025

Revistas.PeruRadio.net.pe



MAGNIFICA TU BELLEZA

Referente dentro de la medicina estética, la Dra. María Camila Martínez nos restaura la autoestima, con procedimientos innovadores en Top Top Clinic.





PALABRAS DE UNA EXPERTA
"Quiero que, al salir de nuestra clínica, cada paciente sienta que ha logrado magnificar su belleza exterior para ponerla en perfecta sintonía con su potencia interior".

Top Top Clinic materializa mi visión: consolidar a Colombia como el epicentro del turismo médico de lujo, fusionando la calidez latina con estándares globales." nos habla la Dra. María Camila Martínez, prestigiosa médica estética, ganadora del premio ***Revelación 2025*** en los ***Global Integral Beauty Awards***, quien es un referente en la medicina estética en Colombia, especialmente en la armonización facial y corporal gracias a su enfoque innovador y el desarrollo de revolucionarias técnicas propias.

Algo que destaca a la Dra. Martínez es haber ido a las fuentes de innovación. "De Corea trajimos el ***Korea Face Lift*** y su avanzada tecnología de piel. De Rusia importamos la maestría en armonización facial y los icónicos ***Russian Lips***, famosos por su definición y volumen elegante. Desde Brasil, tenemos un lanzamiento exclusivo: el ***Invisible Lifting***, técnica de hilos tensores que se anclan desde el cuero cabelludo, haciéndola imperceptible y con incapacidad mínima, permitiendo que el paciente retome sus actividades de inmediato. Esto, más nuestros corporales ***Brazilian Butt Lift*** y ***Piernas de Acero***".

Le pedimos nos hable en detalle del ***Baby Face***... "El ***Baby Face*** es mi sello porque devuelve frescura sin perder identidad... Ahora, al complementarla con la precisión de la armonización rusa y el ***Invisible Lifting***, definimos contornos con naturalidad absoluta. Y no nos detenemos en el rostro; en lo corporal, utilizamos tecnología de vanguardia para esculpir glúteos y piernas."

Para cerrar, tomamos unas palabras que describen la esencia de la Dra. Martínez: "Más allá de la belleza física, mi misión es devolver confianza. Por eso, nuestra filosofía se resume en una invitación: magnifica tu belleza".

FOTOGRAFÍA DRA. MARIA CAMILA MARTINEZ: @ARMANIPH.

Revistas.PeruRadio.net.pe

VOGUE

MÉXICO
CONDÉ NAST DE MÉXICO S.A. DE C.V.
Publisher Vogue
ÉRIKA FONSECA
Av. Paseo de las Palmas No. 781, piso 8, Lomas de Chapultepec III
Secc, CP 11000, Ciudad de México.
Tel. (52-55) 50-62-37-10
Mail: erika.fonseca@condenast.com.mx
advertising@condenast.com.mx

MIAMI
CONDÉ NAST DE MÉXICO
Y LATINOAMÉRICA
Client Partner Sr.
LUCÍA SOTRES
800 South Douglas Road, Suite 835, Coral Gables,
Florida 33134. USA.
Tel. (305) 371 9393
Mail: lucia.sotres@condenastamericas.com

ARGENTINA
Key Account Director
FRANCISCO VARGAS
Tel. (305) 371 9393
Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx
Distribución de revistas
Brihet e Hijos S.A. Agustín Magaldi 1448, Buenos Aires, Argentina.
Tel. (541) 143 013 601
Interior del país: DGP
Alvarado 2118,
Buenos Aires, Argentina.
Tel. (541) 143 019 970

CHILE
Key Account Director
FRANCISCO VARGAS
Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx
Distribución de revistas
Distribuidora Editorial Infinito SpA
Alonso de Córdova 5870 OF 413 PS 4 Comuna las Condes
Tel. (56) 232 424 673

COLOMBIA
Client Partner Mexico & Latin America
CAMILA GUTIÉRREZ
Mail: ines.lince@condenastamericas.com
Distribución de revistas
Comunican S.A.
Calle 103, 69B-43
Bogotá, Colombia.
Tel. (571) 423 2300

PANAMÁ / CENTROAMÉRICA
Representante Comercial
PILAR SÁINZ
comercial.panama@condenastamericas.com
Tel. (507) 65376310
Distribución de revistas en Panamá Distribuidora Lewis S.A. de C.V.
Calle 2, Parque Industrial, Costa del Este, Panamá.
Tel. (507) 200 1888

PERÚ
Director Comercial
FRANCISCO VARGAS
Mail: francisco.vargas@condenast.com.mx
Distribución de revistas
Tu Colección Perú E.I.R.L.Calle Villalba #114, Arequipa Perú.
Tel. (51) 997 625 610

PUERTO RICO
Distribución de revistas
Distribuidora de Publicaciones Aponte Inc. Carretera 797 km 1.0,
Barrio Jagueyes Abajo Bldg. 1, Aguas Buenas, PR.
Tel. (787) 602 3413

GUATEMALA
Distribución de revistas
Círculo de Inversiones S.A. 15 Ave. final colonia Oakland, Zona 10,
Ciudad de Guatemala.
Tel. (502) 5632 0985

REPÚBLICA DOMINICANA
Distribución de revistas
MC Marketing de Publicaciones Srl. Calle Venus esq. Luna 20, Ubr.
Sol de Luz, Villa Mella, Santo Domingo Norte,
Rep. Dominicana. Tel. (809) 332 9214

COSTA RICA
Distribución de revistas Ciamesa S.A.
Coyol Alajuela, Parque Empresarial NovaPark,
San José, Costa Rica.
Tel. (506) 2436 7000

SUSCRIPCIONES
MÉXICO
CONDÉ NAST DE MÉXICO, S.A DE C.V
suscripciones@condenast.com.mx

PUBLISHED BY CONDÉ NAST

CHIEF EXECUTIVE OFFICER ROGER LYNCH

CHAIRMAN OF THE BOARD JONATHAN NEWHOUSE

CHIEF REVENUE OFFICER ELIZABETH HERBST-BRADY

CHIEF CONTENT OFFICER ANNA WINTOUR

CHIEF FINANCIAL OFFICER NICK HOTCHKIN

CHIEF PEOPLE OFFICER STAN DUNCAN

CHIEF CORPORATE AFFAIRS AND COMMUNICATIONS OFFICER DANIELLE CARRIG

CHIEF PRODUCT AND TECHNOLOGY OFFICER SANJAY BHAKTA

CHIEF CONTENT OPERATIONS OFFICER CHRISTIANE MACK

WORLDWIDE EDITIONS

FRANCE: AD, GQ, VANITY FAIR, VOGUE

GERMANY: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GLAMOUR, GQ, VOGUE

INDIA: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, VOGUE

ITALY: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, LA CUCINA ITALIANA, VANITY FAIR, VOGUE, WIRED

JAPAN: GQ, VOGUE, WIRED

MEXICO AND LATIN AMERICA: AD, GLAMOUR, GQ, VOGUE, WIRED

MIDDLE EAST: AD, CONDÉ NAST TRAVELLER, GQ, VOGUE

SPAIN: AD, CONDÉ NAST TRAVELER, GLAMOUR, GQ, VANITY FAIR, VOGUE

TAIWAN: GQ, VOGUE

UNITED KINGDOM: CONDÉ NAST JOHANSENS, CONDÉ NAST TRAVELLER, GLAMOUR, GQ, HOUSE & GARDEN, TATLER, THE WORLD OF INTERIORS, VANITY FAIR, VOGUE, VOGUE BUSINESS, WIRED

UNITED STATES: AD, ALLURE, ARS TECHNICA, BON APPÉTIT, CONDÉ NAST TRAVELER, EPICURIOUS, GLAMOUR, GQ, PITCHFORK, SELF, TEEN VOGUE, THEM, THE NEW YORKER, VANITY FAIR, VOGUE, WIRED

PUBLISHED UNDER JOINT VENTURE

BRAZIL: GLAMOUR, GQ, VOGUE

PUBLISHED UNDER LICENSE OR COPYRIGHT COOPERATION

ADRIA: VOGUE

AUSTRALIA: GQ, VOGUE

BULGARIA: GLAMOUR

CHINA: AD, CONDÉ NAST TRAVELER, GQ, VOGUE

CZECH REPUBLIC AND SLOVAKIA: VOGUE, WIRED

GREECE: VOGUE

HONG KONG: GQ,VOGUE

HUNGARY: GLAMOUR

KOREA: ALLURE, GQ, VOGUE

MIDDLE EAST: WIRED

PHILIPPINES: ALLURE, VOGUE

POLAND: AD, GLAMOUR, GQ, VOGUE

PORTUGAL: GQ, VOGUE

SCANDINAVIA: VOGUE

SINGAPORE: VOGUE

SOUTH AFRICA: GLAMOUR, GQ, HOUSE & GARDEN

THAILAND: GQ, VOGUE

THE NETHERLANDS: VOGUE

TURKEY: GQ, VOGUE

UKRAINE: VOGUE

Revistas.PeruRadio.net.pe

VOGUE

TU DOSIS MENSUAL DE

ESTILO

INSPIRACIÓN Y MODA



!SUSCRÍBETE AHORA!

52 55 5062 3746 | suscripciones@condenastamericas.com | www.suscripciones.condenastamericas.com

Revistas.PeruRadio.net.pe



MUSA ESCULTURAL La cantante Danna luciendo vestido de HARRIS REED*; anillos de* PANDORA.

Mujeres en la cima

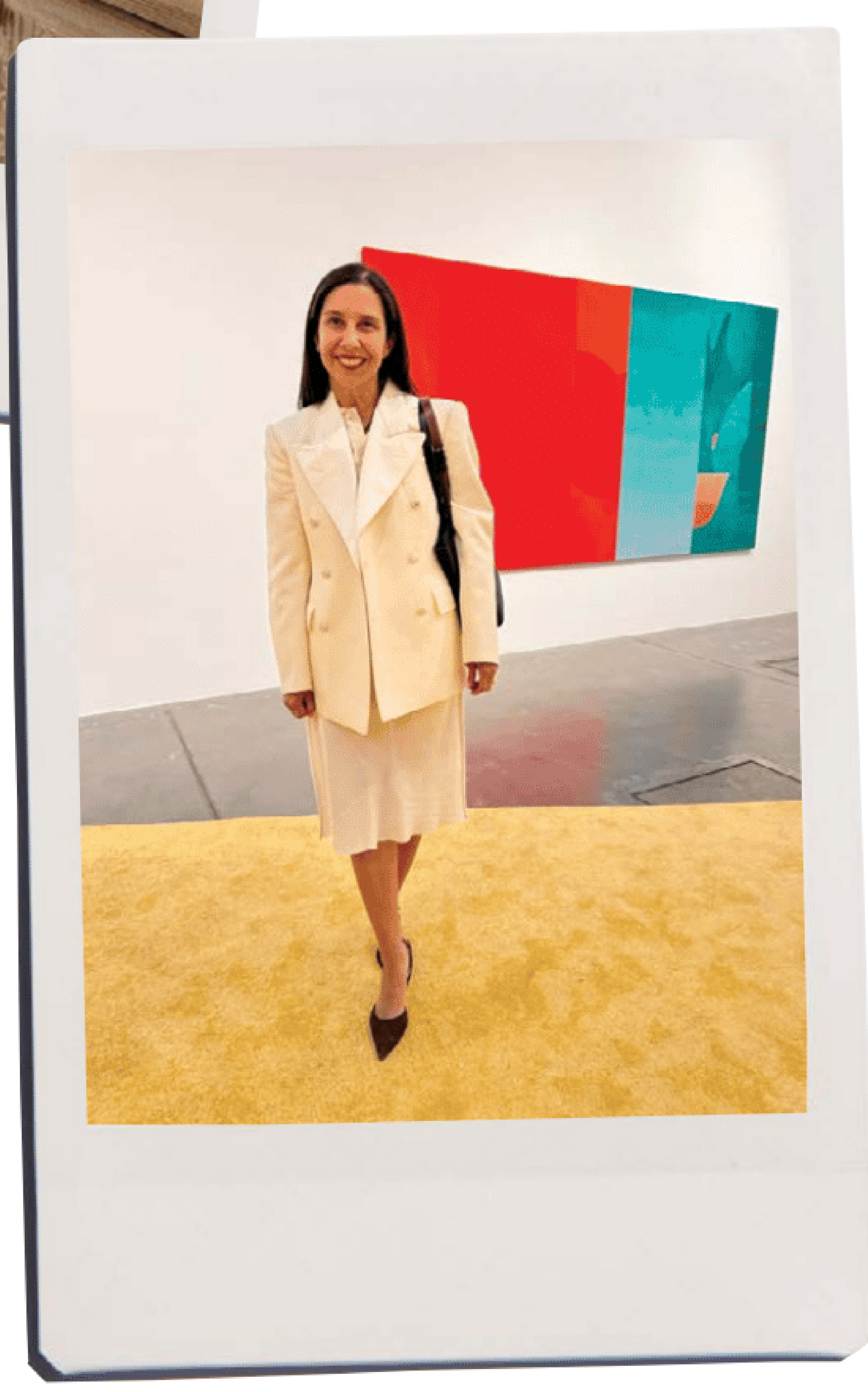
MIENTRAS ESCRIBO, aún me siento eufórica por la actuación de Bad Bunny en el Super Bowl en Santa Clara. Aparte de Shakira, esta fue una de las pocas veces que he escuchado cantar en español casi por completo, ante una audiencia de más de 127 millones de personas (si sumas los presenciales con los digitales). Como *Head of Editorial Content* de esta publicación, no me cabe duda: la música latinoamericana ha recorrido un largo camino. A principios de este año, la gente compartía imágenes de 2016, y no pude evitar reflexionar sobre lo mucho que hemos avanzado en la proyección del talento hispano en el escenario mundial y en las páginas de una revista distribuida por toda Latinoamérica. Como hija de

DAN MARTENSEN.

Revistas.PeruRadio.net.pe







inmigrantes, alguna vez pensé mientras crecía que sería yo quien le mostraría a mis primos en México las novedades de Estados Unidos. No pude estar más equivocada: México y Latinoamérica han producido artistas que han marcado la cultura durante mucho tiempo: Gloria Estefan, Ricky Martin, Luis Miguel, Shakira y, ahora, una nueva generación que continúa con ese legado.

Uno de esos talentos es Danna. Como muchas de sus compañeras, creció literalmente bajo el ojo público, actuando desde los seis años en *María Belén* y, posteriormente, en *Atrévete a Soñar*. La transición de estrella infantil a artista adulta consolidada nunca es fácil, pero la serie *Élite* cambió su trayectoria. Abrazó papeles más maduros y su música y su estilo evolucionaron. En nuestra sesión de fotos exclusiva –realizada por Dan Martensen con el estilismo de Tabitha Simmons en el hotel Raffles at The Owo, de Londres– Danna interpreta el papel de una artista mexicana en una renovación impactante y vanguardista, sofisticada, divertida y que combina a la perfección con su nuevo corte de pelo *bob*. Su álbum de 2024, *CHILDSTAR*, es su trabajo más maduro hasta la fecha. La última canción, *Amanecer*, en sus palabras, es la antesala de su nueva era musical. Al momento de esta publicación, la fecha de lanzamiento ha cambiado, pero sus recientes imágenes y su sonido apuntan a una clara reinvención.

Esta edición de marzo también celebra la moda de primavera e incluye una entrevista exclusiva con Jonathan Anderson, de Dior. María José Gonzálvez y yo asistimos a la presentación de la nueva colección de la *maison*, y la repercusión en nuestras redes sociales resultó extraordinaria. Fue gratificante ver a tanta gente enamorarse del trabajo de Jonathan para Dior, lo que demuestra la respuesta visceral de los lectores ante las nuevas tendencias en diseño.

Para conmemorar el Día Internacional de la Mujer, destacamos también historias inspiradoras. Una de ellas es sobre Las Mujeres del Tambor de Venezuela, un colectivo que preserva los ritmos con raíces en la música de los pueblos esclavizados de Angola y Congo. En pueblos como La Sabana y La Guaira, los tambores eran tradicionalmente un ámbito dominado por los hombres. Hoy, grupos de mujeres como Las mujeres de Chichiriviche –mujeres que bailan, cantan y fabrican sus propios instrumentos– reivindican esta tradición como forma de resistencia y fuente de orgullo comunitario.

La fuerza femenina tiene muchos rostros y uno de ellos es el de Gisèle Pelicot, que se considera una mujer afortunada por vivir los milagros cotidianos de la vida que, para ella, no son otra cosa más que esperanza. Está por lanzar un libro contando su historia, pues ha dicho que nadie escribirá su historia más que su propia pluma. A esas narrativas las acompaña la de Nadia Gómez, una actriz y directora que lleva 6 años creando el documental *No me olviden, falto yo*, que retrata la búsqueda de José Luis Castillo por su hija Esmeralda.

En un año que comenzó con incertidumbre, es importante atesorar los momentos que nos unen, inspiran y conectan, tanto de lo que nos causa alegría como de lo que nos une en la lucha. Ya sea un colectivo de mujeres percusionistas en un pueblo costero, la presencia de latinas en "la casita" de Bad Bunny o la creadora de tendencias que protagonizó un momento especial que se hizo viral. Estos momentos me recuerdan la razón por la que publicamos esta revista: para celebrar la creatividad, la resiliencia y el alcance global de América Latina.

Karla M. de Salas

MUNDO ARTÍSTICO
Desde arriba: mujer al tambor en Venezuela; vista interior de Casa Gálvez; Karla Martinez de Salas en la exposición de Sarah Crowner en la Galería Nordenhake.

RAFAEL FRANCESCHI; KARLA MARTINEZ (2).

Revistas.PeruRadio.net.pe

DINAMISMO A SUS PIES



¿Qué es un *look* sin unos zapatos insignia? Nadie puede cuestionar su poder ni efecto… y aquí la prueba de ello. Con la fotografía de LUKAS WASSMANN y la realización de MAX ORTEGA.

Revistas.PeruRadio.net.pe



SON STATEMENT En las expertas manos de Sarah Burton, una rosa inglesa ruborizada no es una simple flor, sino una belleza deslumbrante, especialmente cuando se aplica a un elegante mule *de cuero y adorna los pies de la modelo Wali Deutsch. Zapatos de* GIVENCHY BY SARAH BURTON; *abrigo, top y falda, todo de* PRADA. *En página opuesta: el zapato de tacón bicolor de* CHANEL *está listo para la primavera; su cuerpo brillante y texturizado ya reclamaba por saltar inmediatamente a las calles.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



TONOS RETRO
Los atractivos tacones bajos de TORY BURCH, *con un precioso bordado a mano, son el epítome del saber-hacer por excelencia. Con medias brillantes, una falda a la altura de la pantorrilla y una chaqueta entallada (estas dos últimas también por la diseñadora), realzan un día en la oficina o amenizan una salida nocturna.*

Revistas.PeruRadio.net.pe

Caminando en ellos

La mujer es camaleónica y puede proyectar un sinfín de facetas en un solo atuendo; todas ellas potencializadas por este complemento clave.

Recuerdo muy bien los zapatos que llevé a mi primera entrevista de trabajo y también todo lo que pensé antes de hacer la elección. Estaba aplicando para un puesto en una agencia de publicidad, así que los que eligiera debían cumplir con ciertas características. Primero, pensé en aquel entonces, que debían ser altos, muy altos –porque mido 1.59 m– estaba recién salida de la universidad y quería aparentar ser un poco más grande. Buscaba que mis zapatos hablaran por mí por si los nervios me traicionaban y mis palabras no resultaban lo suficientemente convincentes, pero al mismo tiempo, no quería que fueran demasiado llamativos o extravagantes, por temor a que eso me restara puntos como una persona seria y responsable. Quería que me consideraran una contendiente fuerte, alguien que encajara con ellos; que me vieran y pensaran que era una persona creativa a la que debían contratar. El resto del *look* importaba, pero ese era más fácil de resolver; el reto era elegir los zapatos correctos. Recuerdo que decidí llevar unos *Mary Jane* negros, con bastante plataforma, de tacón ancho e imponente y con una punta redondeada. Ciertamente, no eran unos zapatos que hubiera elegido para pedir trabajo para un puesto financiero en un gran corporativo. De ser así, me habría preocupado por encajar en un entorno donde, me imaginaba, todas las mujeres llevan *stilettos* altos y muy puntiagudos. Así que me alegré de haber estudiado algo más afín a mi personalidad, y una vez sentada en la recepción de la agencia estaba contenta con mi decisión… hasta que llegó la persona que me iba a entrevistar, mi próxima jefa, luciendo muy cómoda en tenis.

Entonces ¿cuáles son los zapatos "aptos" para la oficina? Con el paso de las décadas, y a medida que las mujeres se incorporaron de forma cada vez más visible a la fuerza laboral a partir de los años 60, los zapatos considerados dentro del lenguaje del mundo corporativo han atravesado distintas oleadas de estilos. Pasaron de ser uniformes y aburridos, bajos y de tacón ancho, hasta convertirse, efectivamente, en un arma de poder. Si algo agradezco de nuestra era, es que el panorama es muy distinto. En los desfiles, los zapatos se han transformado en la pieza clave de los estilismos donde los diseñadores plasman con mayor libertad su creatividad.

Esta primavera, las siluetas clásicas de zapatos de oficina siguen presentes, pero integran elementos artísticos que no obligan a la mujer que los lleva a proyectar una sola imagen. Las mujeres podemos ser muchas personas en una sola y las tendencias lo han captado bien. En Givenchy, los *flats* de charol en colores tan contundentes como el rojo dejan atrás el mito del zapato plano como sinónimo de informalidad para convertirse en un símbolo de autonomía y movimiento. En Dior, la O del logo se agranda en el centro como un gesto inesperado en los mocasines, mientras que las orejas de conejo que se asoman en los tacones bajos hacen un guiño divertido a modelos que durante años formaron parte del código corporativo. Mientras tanto, Dries Van Noten nos invita a imaginarnos en nuestro cubículo con *sneakerinas* en tonos llamativos. Y luego está Bottega Veneta, con sus *kitten heels* con efecto corrugado que parecen piezas artísticas, casi esculturas hechas a mano, capaces de encapsular lo que hoy significa ser una mujer moderna en el ámbito laboral. Estas marcas son inspiración porque entendieron que las mujeres queremos priorizar la comodidad sin renunciar a diseños que digan algo más. Al menos eso he aprendido de mis dos trabajos más formales.

Cuando entré a *Vogue,* tenía mucha curiosidad sobre qué zapatos llevarían las editoras a las oficinas. Por supuesto, me imaginaba que escucharía los clac-clac de los tacones Dior sobre un piso de mármol, pero nunca me preocupé por todavía no tener algunos de etiqueta de lujo en mi armario, porque con el tiempo entendí que los zapatos de las mujeres nunca debieron funcionar como un accesorio de validación profesional. —Luz García

Revistas.PeruRadio.net.pe

Detrás de todo este vestir

La personalidad se forma desde la infancia y el estilo apela a esa niña interior que nunca sale de nosotras.

En mi opinión, la diferencia entre la gente que disfruta de la moda y la gente a la que le da lo mismo, es una simple realización. O más bien, una intuición con la que se nace, o despierta tarde o temprano.

Las mujeres que disfrutamos de la moda, no necesariamente nos acercamos a ella por mero materialismo como fácilmente pudiera por fuera parecer. Más allá de habitarnos desde cierta sensibilidad estética, aquellas mujeres –consciente o inconscientemente– hicimos de la moda nuestro aliado tiempo atrás.

Recuerdo la primera vez que mi madre me dejó salir rumbo a una reunión de la adolescencia en un par de tacones. El permiso fue estrictamente requerido porque desde mis once años yo ya me probaba los suyos al terminar el día. Y si hubiera sido por mí, desde entonces anduviera rondando la ciudad en ellos.

Practicaba mi caminata en los pasillos de la casa, luego frente al espejo, y a pesar de mi corta edad era como si me reconociera en ellos. En el andar pausado y alargado que exigen. Esa pisada que es firme y balanceada. Premeditada. Y que en mí, hizo clic.

Hasta el día de hoy, apenas me paro en un par de tacones o cualquier zapato bondadoso que me añada unos cuantos centímetros de altura, el porte se me transforma y con él, la energía.

Lo mismo pasa con los colores. Hay días que visto de blanco y días que visto de negro de pies a cabeza. Nada de esto es coincidencia, sobre todo con el blanco, el cual de vez en cuando me viste con ligereza. Últimamente, en ese rojo brillante casi anaranjado, me siento viva y con el alma latente.

También están los amuletos que nos encuentran o se nos heredan. Las mancuernas del abuelo convertidas en dijes, los zapatos de boda de tu propia madre, o el llavero que te regaló el alma vieja de aquella tienda. Llevarlos contigo de pronto se siente como traer puesta una capa o escudo –de lo cual yo para nada dudo–.

Lo maravilloso de esta realización, una vez que te permites experimentarla, es que en ese momento la moda se torna personal. No hay reglas ni fórmulas de estilo que pauten tu imagen. Simplemente, se dispone de una brújula interna que sabe lo que se siente bien en una y por ende se ve.

Para vestir y empoderarse, recomiendo tener el valor de voltearse a ver a una misma. Preguntarse cómo es que te sientes y cómo es que te gustaría sentirte. Qué ritmos pintan tu día, tu tarde, o tu noche. ¿Necesitas confort o te llama la rebeldía?

Porque cualquier prenda, idealmente, no solo se adquiere y se usa una o dos veces sin consciencia. Las prendas que valen la pena, estas que nos empoderan, son las que nos brindan o despiertan sensaciones; nos expanden la propia esencia.

En poco tiempo notarás que practicar esta coherencia al vestir te traerá el mismo grado de empoderamiento al lucir un atuendo para hacer mandados que uno apto para acudir a un evento de gala.

Una vez más pienso en esa niña de once años, lo atinada que estaba en cuanto al fin detrás de tanta moda con la que creció. Lo que ella sentía y buscaba recorriendo la casa en un par de tacones. Que no solo se trató de puro entretenimiento, sino de un sentimiento que se empezaba a construir por dentro. Como siempre, reveladoras son las visitas a la niñez.

Vestirte siempre puede ser volver a ti. Y quizás es ahí en donde radica todo ese poder. —Marlene Zepeda

Revistas.PeruRadio.net.pe



DE PELÍCULA
Ya sabes lo que dicen: con un goldendoodle (se llama Harper) y tacones con muchas joyas –de GUCCI– *viajarás. Atravesando el* Midtown *de Nueva York a toda velocidad con un abrigo escarlata, también de la firma italiana, Deutsch luce una figura imponente. Complementa su* look *con reloj de* CARTIER. *En este reportaje: peinado, E Williams; makeup, Grace Ahn; manicura, Naomi Yasuda; producción, The Morrison Group; sastre, Cha Cha Zutic; agradecimientos especiales al Waldorf Astoria New York.*

Revistas.PeruRadio.net.pe

Juego de COMPLEMENTOS



He aquí una poesía visual compuesta por objetos sin igual. Con la fotografía de MAXIME POIBLANC y el estilismo de TANYA ORTEGA.

Revistas.PeruRadio.net.pe



FORMAS DIMENSIONALES
Sobre de LOEWE*;* 2004 Felt Chair *de Marc Newson.*
En página opuesta: bolso de MOSCHINO*; librero de Sang Hoon Kim.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



TEXTURIZANDO ELEMENTOS
Zapato de BOTTEGA VENETA*; silla pintada, de Sang Hoon Kim.*
En página opuesta: bolso de FENDI*; tapete* Armenia*, de Hechizoo.*
En este reportaje: agradecimientos a Cristina Grajales Gallery.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



ROMINA HENDLIN

Revistas.PeruRadio.net.pe





Arriba: lujo reciente: "Para mí, los verdaderos 'quiet luxuries' –valga la redundancia– son el silencio y la reflexión. Hace poco hice un viaje a Puglia donde logré desconectarme por completo del celular y las redes sociales". Dcha. y abajo: dos exposiciones imperdibles: "Huguette Caland *en el Reina Sofía, Madrid y* Sanaa Gateja *en el ICA, Miami".*



CREAR...

Directora de la galería de arte Henrique Faría en Nueva York y fundadora de la plataforma de gestión cultural Sucre Projects, Eugenia Sucre, ha definido una identidad cultural propia y profundamente contemporánea anclada en la identidad latinoamericana y la reflexión.







En sentido horario, desde la izda.: un objeto: "Tengo una larga lista. Crecí en una casa llena de tesoros –objetos por todas partes– y donde el arte era el idioma que aprendí casi sin darme cuenta". Obra América para los latinoamericanos, *de Humberto Márquez. Un libro: "Me acaban de regalar* Los nombres de Feliza *de Juan Gabriel Vásquez, sobre la artista colombiana. Aún no lo empiezo. Fue una mujer enigmática". Una fragancia:* "L'Eau d'Issey, *de Issey Miyake. La uso desde el 2000 y sigo fiel a ella".*

TEXTO, AMIRA SAIM; D. R. (4).

Revistas.PeruRadio.net.pe



CORTESÍA DEL MUSEUM OF FINE ARTS, HOUSTON (3).

Revistas.PeruRadio.net.pe

Obsesión por Frida

Frida: The Making of an Icon, es la exhibición del Museum of fine Arts de Houston que nos recalca la obsesión que se ha creado en torno al universo de Kahlo. Con las palabras de DEREK C. BLASBERG.

Frida Kahlo no siempre fue Frida Kahlo™ es decir, ese ícono que hoy en día se ha vuelto mercancía y se vende desde todos los ángulos: tutoriales de maquillaje, tazas, blusas, disfraces (como el que llevó Beyoncé en Halloween), diseños de cejas, e incluso pósters que mandan un mensaje muy claro: "Estudié Historia del Arte y estoy informada en estudios feministas".

Cuando murió en 1954, la artista mexicana había presentado muy pocas exposiciones individuales —una en Nueva York en 1938 y otra en la Ciudad de México en 1953— y era conocida principalmente como la esposa de Diego Rivera.

¿Cómo pasamos de una artista mexicana relativamente desconocida a una deidad pop-cultural reconocida a nivel internacional? Eso es lo que la académica y curadora Mari Carmen Ramírez se propuso responder con su gran exposición *Frida: The Making of an Icon*, actualmente en exhibición en el Museum of Fine Arts, Houston, hasta el 17 de mayo. (Después viajará a la Tate Modern de Londres en junio).

La muestra reúne 35 obras de Frida Kahlo junto con piezas de artistas que han tomado prestada su imagen, han dialogado con ella y, en algunos casos, incluso se han apropiado de ella de forma directa, trazando así la transformación de artista a fenómeno.

La exposición de Ramírez dialoga con su libro homónimo, que aborda a Kahlo no solo como pintora, sino como una construcción cultural moldeada por la política, el feminismo, la identidad y décadas de reinterpretación. Se trata del primer estudio académico de gran escala que analiza a Frida como un ícono global —y por qué sigue siendo relevante hoy, en la era de las marcas personales y caos perfectamente curado—

Me senté con Ramírez para hablar sobre cómo separar a la artista del mito, qué fue lo que más la sorprendió durante su investigación y por qué la relevancia de Frida Kahlo no ha hecho más que intensificarse en los últimos 70 años.

D.C.B : En noviembre de 2025, la obra que Frida Kahlo pintó en 1940, El sueño (La cama), se vendió por 54.7 millones de dólares en Sotheby's, convirtiéndose en la obra más cara de una mujer jamás subastada. ¿Estos eventos del mercado ayudan cuando alguien como tú trabaja en una exposición de museo?

Mari Carmen Ramírez: "No me sorprendió que alcanzara ese precio, considerando todo el hype alrededor de Frida. Pero, para mí, en términos académicos y de los temas que me interesan sobre ella, es más una distracción que otra cosa ".

D.C.B.: ¿Por qué? Me imagino que es porque coloca la obra en un contexto más financiero que artístico.

M.C.R.: "Sí, pero también porque la gente tiende a enfocarse en eso en lugar de en otros aspectos que son incluso más importantes".

D.C.B: El argumento es que Frida Kahlo significa mucho más que un récord de subasta.

M.C.R.: "Exactamente. Es un fenómeno, mucho más que una artista. Eso es lo que la exposición busca poner en evidencia: lo que yo llamo el Fridafenómeno, una combinación de iconicidad,

MIRADA INTERNA
En página opuesta: Memoria, el corazón *(1937), de Frida Kahlo.*

Frida Kahlo es una artista que se ha convertido en la obsesión de otros artistas, movimientos y mujeres alrededor del mundo.

Revistas.PeruRadio.net.pe

mito y cultura de consumo"

D.C.B.: ¿Es correcto decir que tu exposición es la primera en abordar explícitamente a Frida Kahlo como un ícono global?

M.C.R.: "Hubo una exposición en 1992 en la Ciudad de México llamada *Pasión por Frida* que intentó hacerlo, pero fue demasiado pronto. Frida se convirtió en un ícono global a finales de los noventa y en los años 2000. Aquella exposición sentó las bases, pero aún era temprano para dimensionar cuán global se volvería".

D.C.B.: Entonces, ¿por qué tardó tanto?

M.C.R.: "Frida es un fenómeno curioso porque no fue un ícono durante su vida. No se consideró como una artista profesional durante gran parte de ella y siempre estuvo a la sombra de su famoso esposo muralista, Diego Rivera. De hecho, vendió muy pocas obras. Cuando murió en 1954, era conocida principalmente en círculos intelectuales de Estados Unidos y México. No es sino hasta 1976 y 1977 cuando aparecen las primeras biografías de Frida Kahlo en México, y luego, en 1983, el libro de Hayden Herrera se convierte en un éxito rotundo y se traduce a muchos idiomas. Ahí es cuando se vuelve un ícono —un ícono póstumo—. Y no uno cualquiera: es un ícono plural, porque coincide con el movimiento estudiantil posterior a 1968 y con una nueva generación de artistas y activistas mexicanos que la redescubren en los años 80 y 90".

D.C.B.: ¿Y entonces se convierte en algo global?

M.C.R.: "Sí, ocurre a nivel mundial. Sus precios suben, gana presencia en el mercado. Pero lo más importante es cómo es adoptada por múltiples movimientos sociales, políticos y artísticos en los años 80 y 90. Eso es lo que la convierte en un ícono global".

La contribución de Madonna fue hacer que Frida entrara en su círculo de celebridades y eso tuvo un impacto muy real.



D.C.B.: ¿Hubo un momento específico que detonara este estatus y volviera innegable su presencia póstuma como ícono?

M.C.R.: "El proceso comienza a finales de los años 70. Lo asombroso es que es el movimiento chicano en Estados Unidos el que la proyecta fuera de México por primera vez. Al mismo tiempo, el movimiento feminista la reclama, y el movimiento LGBTQ+ también se apropia de ella. La exposición Splendors of Mexico, que tuvo lugar en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York en 1990, formó parte de un festival a nivel ciudad que incluyó casi 200 exposiciones. Fue patrocinado por el Gobierno mexicano y por intereses empresariales: llenaron Nueva York con carteles de Frida. Frida estaba en los camiones, en los espectaculares. Hubo toda una campaña de marketing que la llevó hasta la puerta de los hogares neoyorquinos en 1990. Luego, alrededor de 1992 o 1993, Madonna se hace parte del club de fans de Frida y compra dos de sus pinturas famosas. La contribución de Madonna fue hacer que Frida entrara en su círculo de celebridades… y eso tuvo un impacto muy real".

D.C.B.: Es verdad que Madonna es muy conocida en el mundo del arte por coleccionar obras clave de artistas mujeres.

M.C.R.: "Sí, y eso también impulsó la actividad del mercado: los precios de la obra de Frida Kahlo siguieron subiendo. En conjunto, estas tres cosas —la muestra del MET, Madonna y el mercado del arte— comienzan a generar una comercialización de su imagen y su trabajo. La gente empieza a usar camisetas y bolsas, a intentar encarnarla. Eso es, de nuevo, lo que yo llamo el *Fridafenómeno*".

D.C.B.: ¿Esto es único de Frida?

M.C.R.: "Muchos artistas han tenido un atractivo masivo. Piensa en Picasso, Van Gogh, Andy Warhol. Pero ninguno ha provocado lo que provoca Frida, en el sentido de que la gente quiere encarnar a Frida, ser Frida, vestirse como Frida. Hay concursos de dobles de Frida —¡siete décadas después de su muerte!—. Existe una conexión emocional entre Frida y sus seguidores que no se encuentra con otros artistas. El culto a Frida lo abarca todo: no solo su arte, sino su persona, su vestimenta, sus accesorios, todo".

TRADUCCIÓN: CAMILA COLINA.

Revistas.PeruRadio.net.pe



UN LEGADO CON REVOLUCIÓN
Obra Diego y yo *(1949), de la artista Frida Kahlo. En página opuesta: algunas prendas de construcción e inspiración del sur de México que usó Frida en vida.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



KLEBER MENDONÇA EN TOTAL LOOK DE ZEGNA. FOTOGRAFÍA, VICTOR COLLOR; ESTILISMO, OSCAR BARRAGÁN.

Revistas.PeruRadio.net.pe

EL AGENTE SECRETO

Kleber Menconça revela por qué *The Secret Agent* es una película inspirada en el pasado, pero con una poderosa resonancia para el presente. Con las palabras de FERNANDA PÉREZ.

Cuando hablo con Kleber Mendonça, director de *The Secret Agent*, han pasado apenas unos días desde el desfile Otoño-Invierno 2026 de Zegna, al que asistió como invitado. Poco antes, se había alzado con el Golden Globe en la categoría de Mejor Película en Lengua Extranjera.
Ahora, la cinta escrita y dirigida por Mendonça está nominada al Oscar. "Una nominación es muy importante para la película y para todos los que la hicieron, porque somos como una familia", me dice desde Milán.

The Secret Agent ya es una de las cintas más relevantes de su prolífica filmografía. Se estrenó en salas de cine latinoamericanas a fines de febrero y nada de lo que hay en la actual terna rumbo al Oscar se parece a este *thriller* político. Ambientada durante la dictadura militar de Brasil en los años 70, se adentra en la vida de Armando, un hombre que llega a la ciudad de Recife para refugiarse luego de un conflicto con un empresario relacionado con el régimen militar.

Mendonça recurrió a todo tipo de detalles atmosféricos para llevar al espectador a ese momento de la historia. El director hace una mención especial sobre el vestuario a cargo de Rita Azevedo (la blusa de uno de los personajes proviene directamente del archivo de la película de 1979, Bye Bye Brazil). También, hay referencias a la película Lúcio Flávio, o Passageiro da Agonia (1977) de Hector Babenco, "la gente va al cine y está realmente impresionada con la atmósfera que tiene la película en términos de reconstruir el tiempo".

Sin embargo, para Mendonça, "hay que encontrar la dosis adecuada" de guiños al pasado. Afirma que El Agente Secreto no es sobre una época, tampoco sobre vestuario ni un listado de referencias al cine de los 70. "Un lado de El Agente Secreto parece bastante duro y brutal, pero el otro lado, que realmente llama la atención y la emoción de la gente, es lo amorosa que es, lo llena de afecto que está la película. Mi país puede ser bastante difícil en temas sociales y políticos, pero siempre lo es, y creo que esto se puede aplicar a cualquier país", señala. Mendonça escribió la película durante el gobierno del expresidente Jair Bolsonaro. Puede que no sea acerca de la dictadura de los 70, pero hacer esta cinta también fue un ejercicio de memoria histórica: "Empecé a darme cuenta de que Bolsonaro intentaba repetir, casi como una fiesta de Halloween, el modelo de la dictadura, dando puestos en su gobierno a militares […] Lo que ocurre ahora con Venezuela, por ejemplo, es una repetición de tantas intervenciones que Estados Unidos ha llevado a cabo a lo largo de la historia; lo que ocurre en Ucrania es una repetición de la Madre Rusia o la Unión Soviética, incluso en el estilo de la invasión, el tipo de violencia, el cinismo de la represión. La repetición de un modelo político sigue reapareciendo y me resulta realmente extraño que la gente reaccione con sorpresa. No quiero sonar cínico, intento sonar comprensivo y clínico; es terrible, pero es una repetición".

La relevancia política de su obra es innegable. "Mucha gente dice que trata sobre la memoria, y creo que sí, pero probablemente se trate más de amnesia, de lapsus de memoria. Pero no estamos solos. Tuve fuertes reacciones en España, en Chile, sobre la película. España tiene un problema muy delicado con Franco, y muchas familias decidieron no hablar de lo que hizo su abuelo, su abuela o su tío abuelo porque es demasiado desagradable, y creo que eso sucede mucho en Brasil", asegura Mendonça. Pudiera pensarse que el punto de vista de *The Secret Agent* es bastante local, pero el cineasta lo ve distinto: "Entendí desde muy pequeño que no debes intentar complacer a los demás para que lo que haces sea aceptable para los estándares de la industria. Nunca pienso que sea local, regional, brasileña, simplemente creo que es una película y espero que sea interesante".

Y sí, *The Secret Agent* es una visita a los recuerdos de un Brasil que duele, se ríe y celebra, a partes iguales.

Revistas.PeruRadio.net.pe

Historias desde el mar

Lauren Sanchez se adentra de nuevo en el mundo de la literatura infantil para despertar nuestra curiosidad por los secretos del mar, a través de *The Fly Who Flew Under the Sea*.

La literatura infantil busca acercarse a esas mentes que son el equivalente a pequeñas esponjas del mundo: todo lo aprenden y absorben a una velocidad impresionante. Y alimentar esa curiosidad es parte de la responsabilidad de los adultos y con el fin de lograrlo, Lauren Sanchez ha creado el personaje de Flynn, una pequeña mosca que recorre el mundo mientras aprende de él.

¿Dónde encontraste la inspiración para este libro? "*La historia Flynn* comenzó en el aire. Una pequeña mosca logró entrar en la cabina mientras volaba con mis hijos, y antes incluso de despegar, empezamos a imaginar dónde podría acabar esta pequeña mosca y qué podría ver. Ese momento se convirtió en el comienzo de la serie. Con La mosca que voló bajo el mar, quise llevar a Flynn a un lugar nuevo e inesperado, bajo la superficie del océano. Ese mundo a través de la curiosidad, en lugar del miedo", nos cuenta Lauren Sanchez.

¿Cuál fue el mayor desafío para ti en este proceso?

"Leer fue difícil para mí de pequeña. Soy disléxica, y los libros no siempre me parecían un lugar al que pertenecía. Retomar la lectura y la escritura de adulta fue como recuperar algo que creía haber perdido. Esa experiencia moldea todo lo que hago. Por eso me importa tanto la alfabetización y quiero que los niños sepan que aprender de forma diferente no es una debilidad. Es simplemente parte de quién eres. Por eso este libro trata tanto de la confianza como de la aventura".



¿Cuál es la lección más valiosa que te dejó crear este hermoso libro? "Incluso los libros infantiles pueden identificarse con situaciones adultas. Si todo no sale como lo planeaste, lo arreglas y encuentras nuevas soluciones, como que Flynn haga nuevos amigos y se sumerja en el océano. A través de la mirada de Flynn, los niños vislumbran un mundo lleno de vida, color y maravillas, y pueden explorarlo con un personaje curioso y valiente, no intrépido. Eso me pareció importante. Cuando anunciamos la publicación de *The Fly Who Flew Under the Sea*, el Fondo Bezos para la Tierra anunció 37,5 millones de dólares en subvenciones para el Blue Pacific Continent, apoyando a los líderes de las islas del Pacífico en la protección de un área oceánica de 835.000 millas cuadradas. Y luego, en diciembre de 2025, en otra parte del océano, para las aguas costeras de Costa Rica, Panamá, Colombia y Ecuador, anunciamos 24,5 millones de dólares en nuevas subvenciones para apoyar a quienes cuidan los manglares, santuarios y aguas costeras donde se origina la vida marina joven. Las historias pueden abrir una puerta, pero el trabajo requiere atravesarla. Quiero que este libro despierte la curiosidad y el respeto por el océano, y que los niños se vayan sintiendo un poco más conectados con él. Porque cuando sientes conexión con algo, quieres protegerlo".

Esto no es de extrañar cuando escuchas la conexión de Lauren Bezos con el mar "Mi amor por el océano creció mucho después de una aventura con mi hijo: cuando decidimos sacar la licencia de buceo juntos. Nunca olvidaré aquella primera inmersión con él. En el momento en que nos sumergimos, el mundo se sintió completamente diferente. Todo parecía más grande y asombroso. Después de eso, el océano se convirtió en un lugar de conexión, descubrimiento, asombro y también algo que debemos tratar con respeto. Esa experiencia me acompañó mientras escribía este libro y moldeó cómo quería que Flynn experimentara el mar, con asombro, respeto y la sensación de que una vez que ves este mundo, te cambia para siempre".

NICHOLAS GERARDIN.

Revistas.PeruRadio.net.pe

TODO LO QUE
NECESITAS ESTÁ EN
VOGUE.mx

MODA
ESTILO DE VIDA
RED CARPET
COMPRAS
PASARELAS
VIDEOS



CONOCER MÁS

Revistas PeruRadio.net.pe



ANTES DE LOS TR3INTA

En las últimas décadas, la música cambió de reglas, formatos y voces. Ellas crecieron dentro de esa transformación y hoy definen un presente sonoro que mira hacia delante. Con las palabras de MARÍA VILLARREAL.

DIEGO BENDEZU.

Revistas.PeruRadio.net.pe

MARÍA BECERRA

Nacida en Argentina, María Becerra construyó su carrera paso a paso, pasando de creadora digital a una de las voces más influyentes del pop latino actual. Su música cruza géneros, conecta con una generación y combina sensualidad, fuerza y una identidad sonora cada vez más definida.



YOUNG MIKO

(En página opuesta) Desde Puerto Rico, Young Miko irrumpió en la escena urbana con una actitud directa y un discurso sin filtros. Su trayectoria avanza entre el trap y el reguetón, construyendo una identidad propia que conecta con una generación que explora nuevos códigos, lenguajes y ritmos.

STEFAN RUIZ.

Revistas.PeruRadio.net.pe

SILVANA ESTRADA

Artista mexicana nacida en Veracruz, ha construido una carrera donde la emoción manda. Su música mezcla raíces latinoamericanas, jazz y ritmos de autor con una sensibilidad muy propia. Cada disco afina su lenguaje, y confirma que su voz es una búsqueda honesta y profundamente personal.

CAMILA FERNÁNDEZ

Camila Fernández es una cantante mexicana que creció entre escenarios, tradición y legado, pero decidió construir su propio camino. Su música parte del regional mexicano y lo reinterpreta con una sensibilidad contemporánea. Con el tiempo, ha afinado una narrativa que habla de identidad, herencia y evolución.







EMILIA MERNES

Emilia Mernes es una artista argentina que ha sabido leer el pulso del pop contemporáneo. Su recorrido muestra una transición clara hacia una propuesta más personal, donde dialogan el sonido y la imagen. Su trayectoria traza una identidad que se redefine con el tiempo.



BU CUARÓN

Bu Cuarón es una artista que pertenece a una generación que entiende la música como extensión del pensamiento. Su trabajo se mueve entre letras directas y una estética retadora. Su carrera se reconoce por la coherencia entre lo que escribe, cómo lo canta y cómo decide mostrarse.

SANTIAGO SIERRA SOLER; PEDRO LOLLETT; DIEGO BENDEZU; LUCAS RICCI.

Revistas.PeruRadio.net.pe

KENIA OS

Kenia Os es una artista mexicana que ha sabido transformar visibilidad en oficio. Su paso de creadora digital a figura del pop latino se construye con estrategia, intuición y una conexión directa con su audiencia. Música, imagen y narrativa conviven en un proyecto que entiende el momento.



EMMANUEL MONSALVE

Revistas.PeruRadio.net.pe



TOKISCHA

Tokischa es una artista dominicana que irrumpe en la música desde la provocación y la libertad absoluta. Su proyecto tiene tintes de rap, dembow y *performance* con una actitud frontal y política. Fuera de ajustarse a la industria, ha construido una presencia que convierte la incomodidad en discurso.

OLGA DE LA IGLESIA.

Revistas.PeruRadio.net.pe

BECKY G

Una artista que creció entre dos culturas y convirtió esa mezcla en motor creativo. Desde Estados Unidos, con raíces mexicanas, ha construido una carrera que se mueve con naturalidad entre el pop latino, el reguetón y la música regional, siempre con una voz que conecta generaciones.



NICKI NICOLE

Nicki Nicole irrumpe desde Rosario como una de las voces más singulares de la nueva música argentina. Su recorrido va desde el trap hasta el pop y R&B con una mirada directa y contemporánea, construyendo una identidad que se siente íntima, honesta y en constante transformación.





LORÉN ALDARONDO

Lorén Aldarondo es una de las voces que define el universo de Chuwi, una banda puertorriqueña que combina indie, pop y exploración sonora con mucha naturalidad. Desde el proyecto colectivo, Lorén construye una presencia íntima, donde la canción funciona como espacio de búsqueda e identidad.

RODRIGO RAMIREZ; STEFAN RUIZ; ARENOVSKI.

Revistas.PeruRadio.net.pe

Atrás del FLASH



Nuestra melena, un elemento vital de nuestra feminidad se convierte en protagonista de esta historia en la que llevas tus favoritos a tu manera. Con la fotografía de CHUNG WOO YOUNG y el peinado por DO YOUNG SHIN.

MODELOS: IKKI, ANGEL STU, MALVINA; ASISTENTE DE PRODUCCIÓN: YE-SEUL LEE.

Revistas.PeruRadio.net.pe



UN TOQUE EXTRA
Labiales YSL The Slim, de YSL BEAUTY. *En página opuesta: peine Le Querelleur & Le Plaisant, de* OFFICINE UNIVERSELLE BULY.

Revistas.PeruRadio.net.pe



JUGANDO CON EL COLOR
Brillo labial Dior Addict Lip Glow Butter, de DIOR BEAUTY.

Revistas.PeruRadio.net.pe





INFINITAS POSIBILIDADES
Arriba, desde la izquierda: base de maquillaje Airbrush Flawless Blur Concealer, de CHARLOTTE TILBURY*; barra de sombras y contour The Multiple, de* NARS.

Los productos de maquillaje nos invitan no solo a crear, sino a disfrutar y confirmarnos que las posibilidades que nos permiten reinventarnos, pueden acercarnos más a cómo nos sentimos, porque sinceramente, hoy no somos las mismas personas de ayer ni seremos las mismas para mañana. A veces simplemente necesitamos un toque extra de máscara de pestañas para abrir nuestra mirada o marcar un poco los labios con nuestro color favorito para brindarnos un toque de hidratación extra que no estábamos seguros que necesitábamos.

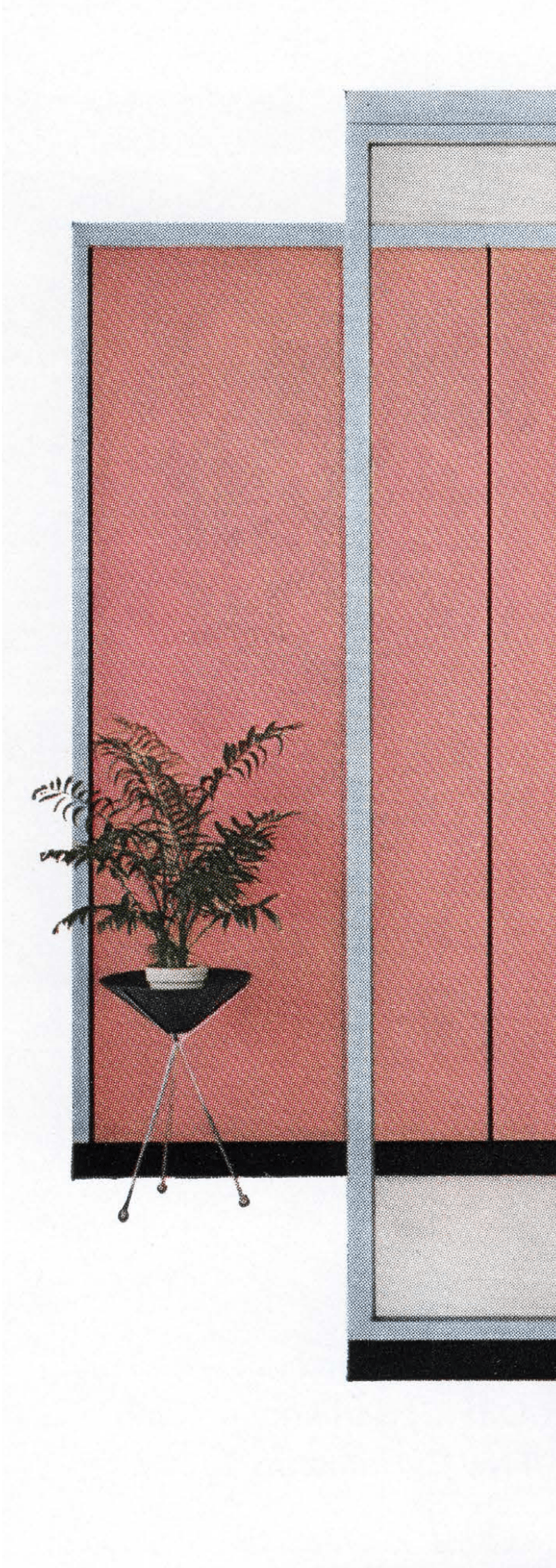
Actualmente, con la rutina a toda velocidad que tenemos, eso nos exige fórmulas amigables, de fácil aplicación y deslizamiento. Ese es el caso de los nuevos productos que han lanzado marcas como Dior Beauty y NARS, que nos deja en claro que la hidratación y la duración va de la mano con la innovación en las gamas tonales. Colores audaces se unen a portafolios clásicos para decantarnos con combinaciones que celebran a todas las pieles, y es que de eso se trata el maquillaje.

Recordemos nuestra infancia, en donde mezclar productos se vuelve un juego de niños, elevando la interacción del cuello a nuestra melena, pues esta también se muestra como una extensión de nosotros mismos que también podemos reinventar con colores y cortes (solo es importante recordar que aquí, la decisión de hacerle algo tiene un efecto mucho más permanente), manifestando nuestra identidad.

Revistas.PeruRadio.net.pe

¿Independencia?

La historia nos ha enseñado a celebrar nuestra independencia como Estado y sociedad, pero como mujeres, un gran número de elementos entran en juego cuando hablamos de ella. Con las palabras de CAMILA COLINA.



GETTY IMAGES.

Quienes vivimos en alguna parte de Latinoamérica festejamos la independencia de nuestros países con orgullo, porque hemos aprendido sobre opresión y colonialismo. Sin embargo, hay otro evento histórico que tiene la misma importancia y del que pocas veces se habla: la independencia económica de las mujeres. Porque las mujeres siempre hemos trabajado, sí, pero no siempre —de hecho, casi nunca— hemos sido remuneradas por ello.

Si revisamos la historia de América Latina después de la conquista, encontramos que el papel de la mujer ha sido relegado casi exclusivamente a las labores domésticas, ya sea a través del matrimonio, la servidumbre o la esclavitud. El cuidado del hogar, de las infancias, de las personas mayores y la educación fueron asumidos como una extensión "natural" de nuestro género, no como trabajo. Tanto así que, para estudiar o acceder a cierta autonomía intelectual y material, muchas mujeres optaban por convertirse en monjas (véase Sor Juana Inés de la Cruz). Desde entonces —y hasta hoy— estas tareas han sostenido a la sociedad sin recibir pago, reconocimiento ni protección.

Según datos de ONU Mujeres y la CEPAL, alrededor de un tercio de las mujeres en América Latina ha vivido violencia económica o patrimonial. Esta es una forma de violencia que se manifiesta cuando una sola persona controla el dinero y las propiedades dentro del matrimonio y que, por lo tanto, puede usar su poder de decisión como mecanismo de control. Lo más difícil viene cuando entendemos que la violencia económica no siempre se vive como castigo explícito, sino que a menudo se disfraza de cuidado. Porque si tu pareja es tu principal fuente de ingresos, sea o no una buena persona, dejarle se convierte en una decisión difícil, ya que implica colocarte en una situación económica vulnerable. Por eso no es exagerado decir que el trabajo —y una fuente de ingresos propios— son un seguro de vida, pues nos dan la libertad de construirla bajo nuestros propios términos.

Dado que el trabajo del hogar nunca se ha reconocido como lo que es —trabajo—, nuestras abuelas lucharon para incluirnos en la fuerza laboral y darnos el derecho a recibir un salario propio. En este contexto, el resurgimiento del deseo de "volver a ser ama de casa" que expresan muchas mujeres jóvenes hoy en día genera controversia. Pero pensemos: ¿qué implica "ser ama de casa" para estas mujeres que sueñan con dejar la fuerza laboral para regresar a cuidar del hogar? En redes sociales se muestran cuidando bebés, cocinando y atendiendo el jardín, pero rara vez nos muestran cómo lavan los baños o cómo planchan la ropa. Y así se abre una brecha entre las mujeres que anhelan la idea de hogar desde el privilegio y las mujeres que trabajan en el hogar a cambio de sueldos precarios y, muchas veces, sin acceso pleno a seguridad social.

A simple vista, este fenómeno parece apuntar hacia el deseo de una vida burguesa más sencilla, sin conciencia de las consecuencias que implica depender económicamente de otra persona. Pero si damos un paso más allá, el sueño de "la ama de casa" no viene necesariamente de una falta de deseo de trabajar, sino del sistema laboral al que nos enfrentamos. Porque, aunque hoy en día podemos trabajar y tener ingresos independientes, estos trabajos rara vez pagan lo suficiente para llevar una vida cómoda. Trabajamos más de 40 horas a la semana y, al final del día, ¿quién tiene energía para encargarse del hogar? Así que trabajamos más para contratar a alguien que se encargue de la casa, replicando prácticas poco éticas que sostienen la precarización. Algo tiene que cambiar, y no es que las mujeres dejemos el trabajo, sino que el trabajo deje de ignorar las condiciones materiales de la vida .

Porque, aunque fue un gran mérito que las mujeres entráramos en la fuerza laboral, aún hoy no hemos logrado que el trabajo doméstico reciba el reconocimiento que merece, y seguimos valorando más trabajar fuera de casa

Revistas.PeruRadio.net.pe



que quedarse y cuidar de ella, lo cual también es problemático. El problema no es elegir entre una oficina, el hogar o un emprendimiento propio. El problema es que, bajo un sistema que remunera solo ciertas actividades, el trabajo doméstico queda relegado al último lugar, sin prestigio ni protección. Y luego nos sorprende que, en una cultura que no considera el cuidado del hogar y de nuestros vínculos como una labor digna, atravesemos una crisis de soledad y desconexión sin precedentes.

La nostalgia por el hogar prometido no es casual, de hecho, tiene mucho sentido en esta economía.

La nostalgia por el hogar prometido en la infancia no es casual. De hecho, tiene mucho sentido en esta economía. Pero romantizarlo sin reconocer que la independencia económica es una condición mínima de libertad (una que a los hombres no se les ha condicionado nunca), es peligroso. Y mientras no la nombremos, no la garanticemos y no la celebremos con la misma fuerza con la que celebramos otras independencias, seguirá siendo la deuda histórica más silenciosa de nuestra región.

Revistas.PeruRadio.net.pe



SON DEL CORAZÓN
En sus manos, Eileyn preserva el legado afrovenezolano como quien cuida el fuego, transmitiendo ritmo, palabra y raíz para que la herencia viva siga sonando.

RAFAEL FRANCESCHI.

Revistas.PeruRadio.net.pe

AL TEMPO DE LAS MANOS DE MUJER

Cuando ellas toman el tambor, el ritmo cambia con manos que desafían y voces que reescriben el rito en las costas de Venezuela. Con la fotografía de RAFAEL FRANCESCHI y las palabras de EILEYN "LA NEGRA" UGUETO.

En Venezuela existe un ritmo fundamental para comprender la complejidad de su cultura: el tambor. Lo veo como una estructura con cuatro dimensiones que conforman un tejido, esa red que cohesiona identidad y contexto. Este ritmo musical de la costa venezolana hoy me sirve como hilo, como pulsación. El repique del tambor también narra quién soy, por qué amo lo que hago, y el valor inmerso de que hoy llegue a las manos de las mujeres.

Si partimos de la primera dimensión, el tambor es un instrumento musical elaborado de madera y cuero animal, con diversas formas que responden a una estética ancestral heredada que se remonta al siglo XVI y que proviene de las personas esclavizadas que llegaban a América desde el Congo, Angola y Zaire –principalmente– y que se escucha hasta hoy. El tambor tiene más de 100 maneras de ser percutido y afinado. Por ejemplo, en el pueblo de "La Sabana" en el estado La Guaira, los acercan a una fogata pequeña para que el calor que emanan las llamas, acaricia el cuero y lo prepara para generar esos sonidos que se quedan en la memoria y el corazón. Este ritual es tan importante que si no se hace correctamente, el instrumento puede "decidir" no sonar en lo absoluto.

Cada pueblo tiene su tambor y una anécdota que lo acompaña, como la que ocurrió conmigo, porque desde antes de haber nacido, él ya formaba parte de mí, tanto que mis primeros latidos fueron a su compás. Mis padres cuentan que, con pocos meses, tuve lo que en Latinoamérica llamamos "mal de ojo", una afección que genera malestares incómodos, que no se explican ni se curan con medicina convencional. Para solucionar mi dolencia, uno amigo cercano, el señor "Chispa"

Revistas.PeruRadio.net.pe



Laya , me tomo en brazos y me introdujo en el orificio de un tambor enorme mientras lo percutían, todos dicen que minutos después simplemente entré en calma, mi llanto de días paró y caí en un sueño profundo, mientras se alineaba mi cuerpo con el ritmo de la costa y de aquel instrumento de madera de árbol de aguacate y cuero de ganado.

El tiempo pasó, mi vínculo con la cultura creció y me enfoqué en la danza y la investigación de la tradición afrocaribeña en Venezuela. Un día, al entrar en la adolescencia, me enamoré y decidí iniciar un camino definitivo en la percusión, camino que ha representado uno de los mayores retos de mi existencia y que dio paso a lo que es hoy la "Negra Ugueto", como ahora me conocen.

Si entramos en la segunda dimensión, el tambor es un género musical que forma parte del imaginario colectivo, especialmente en ocasiones festivas y religiosas, con códigos y

Revistas.PeruRadio.net.pe



MORENAS DE CHICHI
Las mujeres y niñas que desde 2024 cantan, bailan, tocan y realizan sus propios instrumentos, en un acto de resistencia y amor profundo.

modos estrictos. En Venezuela la tradición dicta que el mundo del tambor es predominantemente masculino. Se organiza principalmente por un calendario de celebraciones y éstas a su vez brindan una especie de categorías que ayudan a distinguir los ritmos de cada región y el rol que ocupa cada quien. Es imposible no mencionar la festividad de San Juan Bautista, por ejemplo, que fue elevada como patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO. Pero también caemos en el terreno de los valores sociales y religiosos, que rigen una práctica activa desde hace más de 400 años y que hasta hoy delimitan este arte como algo "hecho por y para hombres", de generación en generación, relegando a las mujeres al papel de simples acompañantes.

Siempre escuché cosas como: "Salomé, la hija de Herodes, traicionó al Bautista, por eso no puedes tocar un tambor o bailar con la imagen del santo"; o cosas como "no tienes

Revistas.PeruRadio.net.pe



NOCHE CON ALMA
Cada repique de malembe, *de* lejío, *cada* sangueo, *marca el pulso de sus corazones y también el de su descendencia. Tambor dormido bajo el pecho.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



FUEGO Y REPIQUE
*En este reportaje: estilismo, Elaiza Wallis; MUA, Judith Padrón; coordinación de producción, Giuliana Romano y Ramón Barreto; agradecimientos especiales a Yenny Bastida y Patricia Maria Pietri, (*COSTAIIA*).*

la fuerza física para tocar un tambor, mejor canta o solo baila". Y tantas creencias inculcadas que se pretenden perpetuar hasta hoy. Solo imagina cuantas veces me cortaron en seco con un "no puedes tocar". Y como yo tantas otras mujeres… Aquí es donde entra la tercera dimensión: El tambor es un recurso de crianza y transmisión de valores identitarios que por años habían sido ignorados.

Por la magia del tambor y la perseverancia femenina, entre lágrimas y aciertos, se fueron rompiendo barreras socioculturales y ahora celebro a las mujeres en el tambor. Surgen referentes como "Belén María Palacios, la reina del quitiplá" en los años 50 o "las morenas de Chichiriviche de la costa", inmortalizadas en este reportaje: 12 mujeres y niñas que desde 2024 cantan, bailan, tocan y realizan sus propios instrumentos, en un acto de resistencia y amor profundo. También mujeres que dentro de las festividades de los pueblos, como es mi caso, han decidido dar un paso al frente y ser parte activa de esas celebraciones que les competen por herencia, en espacios donde naturalmente eran limitadas o excluidas. Cada una en su territorio, cada una en su tiempo, se labra un sendero que transitan cada vez más intérpretes y creadoras, desde la firmeza.

Así llegamos a la cuarta dimensión: el tambor es una herramienta de poder y de realización. Desde hace algunos años se nivela la balanza del poderío y la virilidad como cualidad del percusionista. Nace lo que a mi parecer es uno de los mayores avances que ha tenido la cultura afrovenezolana: la inclusión. Ya no se trata de ver quién puede o no. El tambor florece en manos de mujeres que lo emplean como medio para transmitir siglos de historia a través de la música, relatos sobre quiénes son, de dónde vienen y hacia dónde pueden ir; o como lo expresa Yolimar Mayora, cantante, mientras conversábamos en la orilla de la playa de Chichiriviche: "lo comenzamos a hacer porque para nosotros era como una terapia… Sí, siempre lo han hecho los hombres ¿pero por qué no lo podemos hacer las chicas?… El tambor es una herramienta más para criar a nuestros hijos… y además lo hacemos excelentemente bien".

No se trata de una tendencia de redes sociales ni de una ola pasajera, esta es una acción necesaria y permanente para dar equidad en el arte y en el oficio y dar voz a un modo de vida que identifica a miles de personas en Venezuela y el Caribe. Un símbolo de orgullo y felicidad.

Ha sido un camino complejo, pero profundamente gratificante ver cómo el tambor venezolano se vuelve universal, accesible e inclusivo, abrazando con sus melodías la historia viva de quienes –con amor y perseverancia– nos hemos sumado para crear un espacio fortalecido, vibrante y destinado a perdurar en el tambor. Porque cada ritmo de *malembe*, cada *lejío*, cada *sangueo*, marca el pulso de nuestros corazones y también el de nuestra descendencia. Por eso como mujer, como venezolana, como madre y gestora cultural afro, afirmo con certeza que el tambor es oír, sentir y fluir. Una fuerza que nos representa, hoy y para siempre.

Revistas.PeruRadio.net.pe



HERENCIA VIVA
Un vestido en tonos chartreuse, joyas cargadas de historia y dos hijos presentes en cada momento marcaron una celebración familiar, íntima y auténtica, donde el estilo acompañó al afecto.

ALINA SMIT.

Revistas.PeruRadio.net.pe

TIEMPO COMPARTIDO

Una boda en los Alpes suizos donde el amor, el diseño y la espera consciente se encuentran, celebrando la intimidad, la herencia y la belleza de hacer las cosas a su propio ritmo.

La historia de Kia Schwaninger y Michael Hotz Schwaninger es, ante todo, una historia de tiempo bien vivido. No empieza con una gran declaración, sino con encuentros que se repiten, se interrumpen y vuelven a aparecer. Se conocieron en el verano de 2002, en el Montreux Jazz Festival, rodeados de amigos, música y esa sensación ligera de los años de universidad. Después vinieron los reencuentros de invierno en los Alpes suizos, cuando Kia volvía a casa a esquiar, y más tarde las cartas escritas a mano, enviadas desde ciudades distintas. Ella entre Milán, París y Nueva York. Él entre Japón, Chicago y Suiza. Cada uno construyendo su propia vida, sin perder completamente el hilo que los unía. Cuando se reencontraron en Nueva York en 2016, la distancia acumulada se transformó en algo más claro. Esta vez, el tiempo jugó a favor.

Esa relación con el tiempo también marcó su boda. Celebrada el fin de semana del 23 de agosto de 2025 en el Kurhaus, en los Alpes suizos, fue el resultado de esperar lo correcto y no lo inmediato. La boda originalmente estaba planeada para 2020, pero la pausa obligada terminó reforzando una idea simple: el lugar y el momento importaban. El Kurhaus ofrecía exactamente eso, un entorno que invitaba a quedarse. Por eso el festejo se extendió durante tres días, pensados para compartir sin prisa. Hubo caminatas hacia los glaciares, trayectos en tren con vistas abiertas, una cena de bienvenida junto al lago y largas horas disfrutando del hotel antes de que llegara el sábado.



La ceremonia fue un rito fiel a quienes son Kia y Michael, cercana, honesta y sin rigidez. Tomó lugar en el jardín, bajo un arco de flores verdes y blancas. Los acompañaron sus padres, sus hijos, sobrinos y amigos. La voz de dos músicos locales y el clarinete sonaron al ritmo de una canción de Etta James mientras dos amigos de la pareja oficiaban la ceremonia. Sus hijos, sentados en primera fila, interrumpieron los votos un par de veces. Lejos de romper el momento, lo hicieron aún más real.

Para Kia, la joyería fue el punto de partida ante todo. Antes de pensar en el vestido, diseñó unos aretes únicos a partir de dos amatistas ovaladas que habían sido un regalo de su abuela. Las había guardado durante más de treinta años, esperando el momento correcto. Inspirados en el arte tradicional suizo del *paper cut*, esos aretes marcaron el tono de la boda y se convirtieron en un gesto de herencia, memoria y continuidad. Después llegó el vestido, un diseño de Harbison Studio en tonos chartreuse y vainilla, con aplicaciones florales de satén. El color fue una elección consciente, un símbolo de vida y prosperidad que dialogaban naturalmente con las amatistas.

Micahel acompañó esa visión con un traje a medida en lino de algodón verde oscuro de Loro Piana, confeccionado en Como. Incluso los hijos formaron parte de ese lenguaje visual, con boutonnieres de flores negras diseñadas.

Tras la ceremonia, el jardín del Kurhaus se llenó de copas de champagne y música en vivo. Luego, Kia y Michael se alejaron por un momento en un Porsche clásico para una sesión de fotos en la montaña, un breve espacio solo para ellos antes de regresar a la celebración. La cena dio paso al baile en la antigua cocina del hotel, donde invitados de todas las edades celebraron hasta entrada la madrugada.

Una boda pensada como una celebración desde lo personal. Sin excesos ni fórmulas, con atención a los detalles y espacio para lo espontáneo. Una historia construida con tiempo, afecto y desiciones conscientes. Tal como el amor que la inspiró. —María Villarreal

ALINA SMIT.

Revistas.PeruRadio.net.pe

Caldo para el alma

La sopa de pollo es una forma de cuidado transmitida por mujeres, donde el tiempo y la memoria se convierten en sanación. Con el arte de STEPHANIE RAMÍREZ y las palabras de RAMÓN BARRETO.

EL CALDO DE POLLO suele ser lo primero que aprendemos a cocinar y para muchos es la comida de despedida. Está ahí, cuando no sabemos qué preparar, cuando alguien se enferma, cuando el cuerpo pide algo que no se explica del todo. En esa aparente sencillez —agua, trocitos de pollo, tiempo— se esconde una de las estructuras más profundas de la cocina latinoamericana y, también, una historia escrita por mujeres. Para Lupita Vidal, nombrada Mejor Chef del Año 2025, el caldo no es un punto de partida sino un lugar al que siempre se vuelve: "El caldo me conecta a la casa, al lugar donde sigo estando: el sur de México", dice. Tabasco aparece de inmediato en su relato, territorios calurosos donde, contra toda lógica aparente, los caldos reconfortan y refrescan. "Son preparaciones profundamente complejas que buscan ser rendidoras y nutritivas: alimentan a una familia entera y, al día siguiente, pueden transformarse en otro platillo".

Hablar de caldo es hablar de compañía. Nunca llega solo. Pasta o arroz, tortilla gruesa o delgada, amashito en Tabasco, habanero en Yucatán, un punto de acidez, cilantro y cebolla picados. "De todo eso se compone un caldo", explica Vidal, como quien enumera no ingredientes sino vínculos. En esa red de acompañantes se reconoce una forma de cocinar que no busca protagonismo, sino sostén. No es casual que los caldos sean una expresión tan extendida en Latinoamérica: "es donde las mujeres de la familia han buscado, generación tras generación, alimentar y sanar a los suyos".

Y en muchas cocinas mexicanas, el caldo funciona como medicina antes que como platillo. Vidal aprueba esta idea: "Un caldo siempre te regresa, te sana". Hay un factor de hidratación, sí, pero también de algo menos medible: el consuelo. Ella lo define como un plato "profundamente bondadoso", y va más allá: cocinarlo es una forma de honrar al animal sacrificado, de transformar el dolor en alimento. Tal vez por eso —admite— estos caldos casi no aparecen en los grandes restaurantes. "Es difícil vestirlos de elegancia". No porque no la tengan, sino porque no la necesitan. El caldo no pretende nada. Mientras permanezca en las casas —en los días lluviosos, en la dolencia, entre rituales y oraciones, en los lunes de puchero o los domingos de sancochado— seguirá cumpliendo su función más esencial: acompañar. Hay algo radicalmente íntimo en ese gesto, algo que no se deja traducir a manteles largos ni a mesas minimalistas. El caldo además siempre viene en extra: extra de sal, más verduras, cebolla picada y una larga sobremesa con cuentos igual de calientes.

"Más que una receta correcta, existen técnicas correctas", señala Vidal. Técnicas que, históricamente, no se aprendieron en libros. "Las mujeres siempre han sabido en qué orden van los alimentos y por qué". El caldo ocurre en su propio registro: el de la cercanía. En una época obsesionada con la precisión escrita, con recetas exactas y tiempos cronometrados, el caldo se resiste a la norma. Ese saber se construyó observando, repitiendo, fallando y corrigiendo. Con la mente, el corazón y el estómago. Cada caldo cuenta una historia: del territorio, del animal, de quien lo cocina. Cuando Vidal habla de honestidad, no se refiere a una idea abstracta, sino a una cadena completa de decisiones. Piensa, por ejemplo, en un caldo de pavo sancochado —uno de sus platillos favoritos— y empieza desde el origen: la alimentación del ave, su edad, el tipo de maíz que consumió. Luego el sacrificio temprano, el hervor, el despiece cuidadoso. "Aquí nada se desperdicia". La honestidad, dice, está en ese respeto absoluto por lo cotidiano.

Esa manera de cocinar se transmitió durante siglos sin necesidad de nombrarse. "El caldo es una herencia silenciosa. No se escribía: se hacía". Pasaba de mano en mano, de olla en olla, de consejo en consejo. Las mujeres sostuvieron esa continuidad sin llamarla patrimonio, pero haciendo posible que hoy exista eso que reconocemos como gastronomía mexicana. Reinterpretarla desde una cocina contemporánea implica, para Vidal, una responsabilidad clara: no romper el hilo. No sofisticar hasta vaciar de sentido. Dar valor, respeto y dignidad. "Porque cuando se sana, no hay espacio para lo superficial".

Vidal desea que las nuevas generaciones lean esa cocina sin complejos. Que entiendan que la cocina de agua, de caldos y de hervores no es menor, sino profunda, sabia y poderosa. Que la cocinen desde el territorio, escuchando al río, al trópico y al clima. Y que la resignifiquen con valor, respeto y dignidad.

AGUA Y HUMO
Cocinera de la selva tropical, lidera los proyectos @lacevicheriatabasco y es autora de Agua y Humo, cocinas de Tabasco, donde documenta y defiende los saberes culinarios del sur de México desde la práctica cotidiana.

Revistas.PeruRadio.net.pe



@WNOEH.

Revistas.PeruRadio.net.pe



ALMA NOCTURNA
La cantante mexicana, Danna, en top y falda, ambos de BURBERRY; *bolso de* VICTORIA BECKHAM; *zapatos de* AQUAZZURA; *medias de* WOLFORD.

Revistas.PeruRadio.net.pe



DANNA

Ella reescribe sus reglas, música y la forma en la que se mueve la industria. Con la fotografía de DAN MARTENSEN, la realización de TABITHA SIMMONS y las palabras de FERNANDA PÉREZ.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



¿ME ESCUCHAS? Vestido de ESANT*; collares, brazaletes y anillos, todo de* PANDORA. *En página opuesta: abrigo de* GUCCI*; medias de* WOLFORD*; anillos de* PANDORA.

Revistas.PeruRadio.net.pe

Qué ha pasado con Danna? La cantante y actriz mexicana tiene una de las trayectorias más interesantes de analizar. Tiene 30 años de edad y 25 de carrera, es toda una vida frente a las cámaras en la que ha incursionado en todo lo que es posible: música, televisión, cine, teatro. Es una de esas personalidades que crecen junto a una generación completa y eso conlleva grandes satisfacciones, pero también grandes presiones.

Esta dualidad fue el tema principal de su último álbum, *Childstar* (2024). Si uno escucha su discografía con detenimiento, lo notará de inmediato: Danna jamás había sonado así, con un sonido dark pop, letras más arriesgadas, todo acompañado de un concepto visual que terminaba por darle sentido al cambio de nombre artístico que anunció en ese mismo año. Pasó de Danna Paola a Danna, pareciera algo sutil, pero fue todo menos eso. En su documental Danna: *Tenemos que hablar* (2024), la artista habla de todo lo que ese "Paola" simboliza: un nombre artístico que ella no eligió, una infancia llena de reflectores, una carrera de la que no tomó las riendas… hasta ahora.

"Tenía que hacer *Childstar* para llegar a este nuevo proyecto", me dice Danna desde su casa en Los Ángeles. Lleva unos dos años trabajando en lo que será su nuevo álbum, pero es imposible no hablar de este momento sin comentar todo lo que su disco anterior implicó para su vida emocional y profesional, profundamente ligadas. "Mi descubrimiento como artista está muy fresco. Todo el camino que he llevado con mi carrera me ha llevado a construir lo que empezó a ser *Childstar* desde *Éxtasis* [el primer sencillo del álbum]. Empecé a construirme y deconstruirme, como persona, como artista, creencias, límites, aprender a confiar más en mí, en mi arte".

En el último año, la cantante ha tenido un perfil un tanto más discreto. Si bien lanzó el tema *Khe Calor* (que formará parte de su nueva era), este lapso, que desde afuera puede interpretarse como una pausa, habla de una artista que se toma su tiempo. "No estoy detrás de la inmediatez", responde con seguridad cuando le pregunto sobre cómo la promoción de *Childstar* fue atípica en un entorno musical que exige la permanencia de sus artistas. Este álbum comenzó su camino en 2021, con el lanzamiento de *Éxtasis*, y fue estrenado finalmente en 2024. "Entiendo la industria, pero no me veo ahí, hoy ya no. Mi prioridad en esta vida es el deleite, el disfrutar, mi proceso, mental y físico, toma mucho tiempo. No podemos presionar el arte".

Hoy, Danna se siente en control absoluto de su carrera y aunque esto puede sonar intimidante, para ella se traduce en un momento en el que puede caminar a su propio ritmo. "Prefiero trabajar un tiempo largo en todo lo que quiero que haga sentido, que esté perfectamente acomodado como yo lo visiono. Llevo tanto tiempo en esto que es la primera vez que lo estoy experimentando como artista y como persona. Me lo quiero disfrutar mucho".

Esta manera de dirigirse no solo se refleja en su ritmo de trabajo, también en las elecciones musicales

Revistas.PeruRadio.net.pe



HORA DEL TÉ
Vestido de SACAI;
guante de ALAÏA.

Revistas.PeruRadio.net.pe



TONO GÓTICO
Camisa, bodysuit, *short y medias, todo de* DOLCE & GABBANA*;* *collares y medallas, todo de* PANDORA.

Revistas.PeruRadio.net.pe

que está tomando. En una industria local en la que los artistas no dejan de apostar por el género urbano o se dirigen a la tendencia del regional mexicano, Danna se movió a contracorriente con *Childstar*: música electrónica, dance, synth-pop, todo con elementos alternativos y un tono muy oscuro. Es en el pop, el género por el que ha sido primordialmente conocida toda su trayectoria, donde se siente con más sed de experimentar: "El tipo de pop que yo hago tiene su profundidad, también tiene otras cosas que solo son *to have fun*, creo que es lo divertido del pop. He entendido como artista y como popstar que no hay límites".

Si alguien conoce cómo se está moviendo el género actualmente, es ella. Es posible que entre los recuerdos de esa niña que creció actuando en telenovelas y la imagen de la estrella pop sobre los escenarios se nos olvide que Danna es alguien que, además de ser artista, sabe de su negocio: "la escena la veo fuerte, la veo poderosa, la veo de comunidad, me encanta ver colaboraciones, ver gente creativa, personas sin límites, sin miedos. Creo que eso es lo que hace falta fuera: seguir juntándonos y colaborando, buscando opciones de expandirte y de encontrar tu propio nicho".

Esto nos lleva a hablar de otra faceta que Danna está explorando. En 2025, fundó su sello discográfico 1 % Records junto a su pareja, el músico, Alex Hoyer. La cantante tomó el lugar de CEO y hablar con ella, más allá de la música como arte, sino como negocio, revela a una persona profundamente apasionada por promover nuevas voces. "Sí se puede vivir de la música, este concepto de que vas a ser músico y te vas a morir de hambre a mí me parece terrorífico, ¿por qué no vivir de lo que amas hacer?", explica, "como CEO de mi disquera, nuestro objetivo es poder crear un espacio para artistas independientes que sepan construir su negocio, además de poder disfrutar de hacer música. Defendemos mucho el derecho a la composición, ingenieros, escritores, productores, por ahí empieza todo y creo que en México, sobre todo, hay un espacio muy grande que falta por corregir y por darle formalidad a muchas cosas, pero sobre todo [darle] conocimiento a los artistas para saber en dónde están, qué están haciendo. Es todo un sistema que siento que es necesario aprender, que a mí me tomó 25 años de mi carrera y quiero compartir porque al final es algo que a mí me hubiera gustado que alguien me enseñara".

Para llegar a este punto, no solo tenía que ocurrir *Childstar*. La relación de Danna con Alex Hoyer —que confirmaron públicamente en 2022— es de esas uniones que trascienden la vida en pareja, son

> "El tipo de pop que yo hago tiene su profundidad, también tiene otras cosas que solo son for have fun, creo que es lo divertido del pop. He entendido como artista y como *pop star* que no hay límites".

socios y juntos han descubierto todo un universo para hacer música. Con ilusión, me cuenta que su casa está llena de instrumentos, es un espacio para crear en colaboración todo el tiempo: "Hemos hecho una mancuerna brutal, no le había encontrado tanta pasión a la música hasta que lo conocí, de por sí ya amaba la música, [pero] nunca le había dado tanto sentido. Mis días están llenos de música"

Otros ámbitos del trabajo de Danna que reafirman su nombre como uno de los más relevantes de la cultura pop son sus colaboraciones con diversas marcas. Recientemente, fue nombrada embajadora de Garnier y de Pandora (los famosos *charms* de la marca de joyería, para ella simbolizan muy bien la idea de "crear comunidad" que predica en su carrera), y es amiga de la firma YSL Beauty. "Me encanta poder colaborar con marcas con las que puedo tener libre dirección creativa", señala.

Entonces, ¿dónde está Danna ahora? Hablar con ella en 2026 es conversar con una mujer que se siente ligera, pero sobre todo enfocada. Repite la palabra "construir" varias veces durante nuestra charla, dicen que el inconsciente es poderoso, si esa reiteración ocurre es porque verdaderamente es lo que ha estado haciendo en los últimos años, desde que decidió reinventarse con *Childstar*, hasta ahora que trabaja en un nuevo álbum del cual, aún no pueden revelar muchos detalles. Dice que ha estado inmersa en el surrealismo como una de sus inspiraciones para este proyecto, "descubriendo muchos artistas nuevos, otros idiomas, escucho muchísimos *soundtracks* más sensoriales que el pop (realmente yo casi no escucho música pop como mientras estoy mi proceso creativo)". Sobre lo que podemos esperar de esta etapa musical, me responde con reserva: "es la realización de muchas cosas, es una colaboración con muchos artistas en general: cantantes y actores y productores, me siento muy contenta de colaborar con mucha gente que admiro, que quiero. Se viene gira obviamente y muchas cosas muy especiales. De que hay música, va a haber mucha música, pero no puedo decir nada, porque ya lo vas a vivir en poquito tiempo".

Amanecer es el nombre de la canción con la que Danna cierra el *tracklist* de *Childstar,* es justamente a donde se dirige: a un nuevo día. Lo que sea que escuchemos cuando su nuevo álbum salga a la luz, es el resultado de un trabajo intenso de introspección: "Hoy estoy construyendo y viviendo la vida de mis sueños porque me permití deconstruirme, me permití tocar fondo, decidí dejar muchas cosas de mí que ya no me hacían bien. Aprendí a ser paciente conmigo. Estoy en un momento muy luminoso. Este nuevo proyecto es el fruto de ir a por ello y hacer todos mis sueños realidad. Estoy en un punto en el que no me siento con límite alguno".

Revistas.PeruRadio.net.pe



TENEMOS QUE HABLAR
Vestido y collar, ambos de LOUIS VUITTON. *En página opuesta: top, falda, guantes y botas, todo de* ALAÏA. *En este reportaje: peinado, Shon Ju; maquillaje, Florrie White; manicura, Simmone Cummings; asistentes de foto, Liam Clarke, Tomo Inenaga, Tom Hill; asistentes de moda, Rosa Weait y Talitha Howden; producción, Stuart Phillips/Fuse Production; coordinación de producción, Dan Line/Fuse Production; diseño de set, Josh Stovell; sastre, Faye Oakenfull; director de entretenimiento, Sergio Kletnoy; locación, Raffles Hotel at The Owo; talento, Danna.*

ASISTENTES DE PRODUCCIÓN, ANDREW BRANDON Y VANESSA GRASSE.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



SORPRÉNDEME

Olvídate de las reglas, las tendencias y los códigos de estilo: nuestro momento actual en la moda se trata de combinaciones salvajes, caprichosas e inesperadas. Chaquetas sobre pantalones de pijama, capas combinadas con mezclilla y joyería audaz que aporta un toque punk. Con la fotografía de ANTHONY SEKLAOUI y realización de MALINA JOSEPH GILCHRIST.

Revistas.PeruRadio.net.pe



FLECOS DINÁMICOS Las modelos Rejoice Chuol (izda.) y Awar Odhiang (dcha.) avanzan al unísono, ambas con looks *de* ALAÏA. *En página opuesta: la modelo Jacqui Hooper sonríe con todo su ser y su vestido de cuello alto complementado por un pendiente, ambos de* SAINT LAURENT BY ANTHONY VACCARELLO, *la convierten en una verdadera protagonista.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



TEXTURIZA
TU ESTILO
La modelo Ida Heiner luce un look *electrizante de* PRADA, *teñido de una paleta característica de la firma. En página opuesta:* look *de* BOTTEGA VENETA.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



CONTRASTE DULCE
La modelo Heiner (izda.) mantiene el espíritu luminoso con un look *de* VALENTINO*; zapatos de* CHRISTIAN LOUBOUTIN*; pendientes de* JUJU VERA. *La modelo Bibi Breslin (dcha.), por su parte, se inclina hacia el lado oscuro con chaqueta, top y pantalón, todo de* THE ROW*; zapatos de* CHRISTIAN LOUBOUTIN*; pendientes de* VALENTINO. *En página opuesta: Hooper luciendo* look *de* DIOR.

Revistas.PeruRadio.net.pe



HASTA LOS CODOS
Hooper y Chuol (ambas en looks *de* PRADA*) lucen inesperadamente elegantes.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



REACCIÓN ENTRELAZADA
Breslin luce un romántico top y pantalón, ambos de SCHIAPARELLI, *con unas robustas y brillantes cadenas, cinturón y pendientes, todo de* VERSACE; *zapatos de* LOEWE.

Revistas.PeruRadio.net.pe



revistas.PeruRadio...



NUEVA ACTITUD
Las modelos Mathilda Gvarliani (extrema izda.) y Breslin llevan looks *de* DOLCE & GABBANA. *Gvarliani con gabardina de* RALPH LAUREN COLLECTION. *En página opuesta: Odhiang luce gabardina y accesorios de gran tamaño, todo de* SAINT LAURENT BY ANTHONY VACCARELLO.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe

EN PAUSA
Heiner y Gvarliani proponen el delantal de noche con con estos diseños de MIU MIU. *Gvarliani con pendiente de* GIVENCHY BY SARAH BURTON. *En página opuesta: Chuol y Hooper llevan* SAINT LAURENT BY ANTHONY VACCARELLO. *En este reportaje: peinado, Damien Boissinot; maquillaje, Hiromi Ueda; manicura, Alexandra Janowski; sastre, Alami Fatim-Zahra; producción, White Dot.*



Revistas.PeruRadio.net.pe



CASA EN LLAMAS
"Siempre he operado en mi vida como un marginado", dice Anderson, quien es fotografiado en la sede de Dior, en París.

ESTILISMO PARA ANDERSON, JACK BORKETT.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Chic y radical

Mientras Jonathan Anderson se instala en Dior, el mundo parece observarlo con atención: ¿podrán sus triunfos previos y su buen oficio trasladarse a una de las casas más monumentales e históricas de París? Una cosa es segura: a él le gustan los desafíos. Con los retratos de ANNIE LEIBOVITZ, la fotografía de moda de STEF MITCHELL, la realización de ALEX HARRINGTON y las palabras de NATHAN HELLER.

Revistas.PeruRadio.net.pe



SÚBELE EL VOLUMEN
Las piezas del debut femenino de Anderson rindieron homenaje a la historia de la casa mientras jugaban con ella y la subvertían. La modelo Ajus Samuel en DIOR.

Revistas.PeruRadio.net.pe



DESCIFRANDO LOS CÓDIGOS
"¿Cómo encontrar novedad dentro de algo que ya es antiguo?", se pregunta Anderson, "haciéndolo dialogar con lo que sucede hoy". La modelo Betsy Gaghan con un vestido del desfile primavera-verano 2026 de Anderson.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe

La luz exterior es diáfana y se desvanece cuando, a última hora de un viernes por la tarde, en una calle tranquila de París, Jonathan Anderson se acomoda frente a una gran mesa en su oficina para revisar las piezas del futuro. "¿Qué veremos?", me pregunta.

Con un aire de concentración quirúrgica, su director de diseño, Alberto Dalla Colletta, repasa los puntos importantes de alta costura y luego pasa a las urgencias del *prêt-à-porter* femenino. "Esta es la falda que arreglamos", dice, hojeando un fajo de papeles. "Se está convirtiendo en algo, y me pareció más divertida ahora".

"La espalda está bien", responde Anderson con rapidez y asiente para pasar al siguiente punto. Alto e incansable, con un destello de cabello cobrizo y una voz de barítono irlandés que se despliega sin esfuerzo, Anderson, de 41 años, ocupa ahora uno de los cargos más poderosos de la moda: la dirección creativa de Dior. Cuando se anunció su nombramiento el año pasado, fue recibido en toda la industria con un aire de entusiasmo. Acababa de cerrar once años en Loewe, periodo en el que revitalizó el panorama existente con un eclecticismo creativo que atravesaba la historia de la moda y sus propios intereses de aportar algo nuevo y nítido al mercado. Y lo hizo, de manera notable, mientras lideraba su propia firma con base en Londres, JW Anderson, que hoy cumple 18 años.

"Puede ir en cualquier dirección; no pienso en sus diseños como algo que se vea de una sola manera", dice Jennifer Lawrence, una de las primeras en llevar vestidos de Dior de Anderson en la alfombra roja. "Normalmente, recibes quizá tres bocetos que pertenecen todos al mismo universo. Con Jonathan, parece que 25 diseñadores distintos me enviaran 25 opciones diferentes. Su rango me asombra constantemente".

Dalla Colletta pasa al siguiente tema. "Los colores no salieron tan potentes, en mi opinión. El marrón es un poco…".

"¿Sabes qué podría funcionar bastante bien, en realidad? Probar uno donde el marrón vaya con el dorado", propone Anderson, sin inmutarse.

"Oh. De acuerdo".

"Podría ser raro", dice Anderson, ladeando la cabeza.

Sobre la repisa de la chimenea, al fondo de la oficina, hay un bolso con la leyenda "Ulises by James Joyce", parte de la serie de bolsos con portadas de libros que Anderson creó; en su escritorio hay una máquina de escribir manual y velas con forma de fruta. Ocho paneles móviles con ruedas, distribuidos al azar en el centro de la habitación, están cubiertos de imágenes de una campaña publicitaria en proceso. Un maniquí viste una *toile* de calicó marcada con anotaciones, y dos *racks* de ropa rodean la mesa. Parte del entusiasmo por su llegada tenía que ver con lo arriesgado de la apuesta: es el primer diseñador en la casa, desde el propio Christian Dior, en dirigir todas las líneas –mujer, hombre y alta costura, incluidos bolsos y zapatos–: diez colecciones al año, cargadas de expectativas, en lo que hoy es una de las casas de costura más grandes de París. Las reuniones son contrapuntísticas y avanzan a un ritmo vertiginoso.

"Y esto era para la otra referencia que nos diste", dice Dalla Colletta. "Vamos a intentar hacer el *jacquard* cortando todos los flecos así".

Anderson se pasa la mano por la cabeza y clava la mirada en la página. Su manera de trabajar suele ser la de alguien que espera, fuera del quirófano de un hospital, a que aparezca un médico con buenas o malas noticias. A su izquierda, como siempre, hay un despliegue de objetos personales, como si hubiera vaciado un bolso sobre la mesa: un iPhone, una taza de café, una botella de agua Evian, un estuche con audífonos, una caja de Tic Tacs, una cajetilla de cigarrillos, una cinta métrica pequeña y un monedero verde brillante con cierre que dice "Dumb as a Dream", una colaboración de Loewe con el artista Richard Hawkins.

"Bien", dice por fin, y se inclina para mirar más de cerca. "Aunque aquí los colores no son tan buenos".

Dalla Colletta le muestra dos páginas más y luego Anderson, rumbo a otra reunión, sale disparado de la sala.

"Reuniones de una hora se dan en diez minutos con Jonathan", afirma Dalla Colletta con una sonrisa, mientras recoge sus papeles para irse.



ALTAS EXPECTATIVAS
"Nunca había estado bajo tanta presión", dice sobre su primer desfile. Charlie Jones en look *de* DIOR*. En este reportaje: peinado, Ryan Mitchell; maquillaje, Aurore Gibrien; producción, Nilm.*

El primer desfile de Anderson para Dior, celebrado en las Tullerías, fue durante meses el más esperado de París. En la hora previa a su inicio, una multitud se desbordó del parque hacia la Place de la Concorde. Algunos curiosos iban disfrazados. Otros alzaban carteles y gritaban ante cada celebridad –Jennifer Lawrence, Sabrina Carpenter, Anya Taylor-Joy, Jisoo, Jimin, Robert Pattinson, Johnny Depp, entre muchos otros– que avanzaba por un recorrido marcado por guardias de seguridad, a través de un pasillo abierto entre la multitud.

Dentro de una enorme estructura color arena, construida sobre la fuente octagonal de las Tullerías, el cineasta Luca

MANICURA, MAGDA S.; DISEÑO DE SET, GIOVANNA MARTIAL; SASTRE, LAURYN TROJAN.

Revistas.PeruRadio.net.pe

Guadagnino y su diseñador de producción, Stefano Baisi, habían creado una galería de techo bajo. Las paredes, de un gris moteado, estaban rematadas con molduras italianas modernistas superpuestas; bancos de madera de formas geométricas funcionaban como asientos. "Queríamos crear un espacio casi como un museo", dice Guadagnino, quien conoció a Anderson hace 15 años y ha colaborado con él en el vestuario de tres de sus películas recientes.

Cuando las luces se atenuaron hasta quedar en negro, se proyectó sobre paneles triangulares un breve montaje del documentalista Adam Curtis. "¿Te atreves a entrar en la casa Dior?", decía un texto, y la secuencia que siguió transfiguró imágenes de los 78 años de historia de Dior en una película de terror. Luego las luces volvieron a encenderse, como si despertáramos de un sueño inquietante, y así vimos la primera colección femenina de Anderson.

Había tejidos plisados retorcidos, trajes de falda en tweed de líneas recortadas y encajes tejidos en patrones dentados y perturbadores. Aparecieron variaciones de la célebre *bar jacket* de Dior y subversiones lúdicas de las siluetas clásicas de la casa. Con pecheras, cuellos vueltos, corbatines de lazo y ricos cuadros de acento áspero, la colección evocaba ideas decorosas de la moda de mediados del siglo XX. Pero sus volúmenes extraños, las proporciones tensadas en vertical y los cortes súbitos y sorprendentes –como si las formas se hubieran construido por completo para luego ser podadas, como hierbas, hasta su raíz viva– otorgaban a ese tradicionalismo un filo extremo y vagamente perverso.

De manera particularmente evidente, los *looks* retomaban el vocabulario que Anderson introdujo en su primera colección masculina, en junio, que incluía elementos inspirados en la moda femenina, como unos shorts cargo de volumen elevado, casi con efecto de polisón. La posibilidad de diseñar colecciones masculinas y femeninas no solo en paralelo, sino en diálogo, creando una nueva entidad –la "pareja Dior"– fue el núcleo de su propuesta para asumir un control creativo tan amplio, me cuenta Delphine Arnault, presidenta y directora ejecutiva de la firma.

"Es una visión moderna: puedes ver los *looks* en hombres y mujeres con una intercambiabilidad evidente", dice ella. Es también una visión que Anderson ha perseguido desde sus primeros días como diseñador en su propia marca, cuando en 2013 provocó revuelo al incorporar en su colección masculina unos shorts con volantes en el bajo y una minifalda.

Justin Vivian Bond, actor, artista de cabaret y defensor de los derechos trans, describe a Anderson como "uno de los primeros diseñadores en entender realmente un puente entre las colecciones femeninas y masculinas: siempre habrá uno o dos hombres en las colecciones de mujer, y viceversa, y eso me inspira. No se siente forzado; es lógico y divertido". Bond conoció a Anderson hace más de 20 años, cuando Rufus Wainwright lo llevó a un espectáculo que Bond presentaba en Londres. "Me hizo un gorro tejido con plumas, una estola de *faux fur* y una diadema increíble con redes en las que había moscas atrapadas: todo muy al estilo del Jonathan joven".

Con el tiempo, Anderson le preguntó a Bond si estaría dispuesto a actuar en su proyecto de fin de carrera en la London College of Fashion; desde entonces han colaborado en distintos proyectos, el más reciente una ópera titulada *Complications in Sue* (con vestuario diseñado por Anderson). "Con toda la seriedad y la intensidad de su trabajo, su sentido del humor y de lo lúdico nunca se ha perdido", dice Bond, "y eso es parte de lo que lo hace inagotablemente interesante –y de lo que le permite seguir evolucionando–".

Una de las palabras favoritas de Jonathan Anderson –la primera a la que recurre para expresar admiración– es radical. "Radical no tiene por qué ser ruidoso; a veces lo radical tiene que ver simplemente con el proceso de tratar de entender qué es lo nuevo", me dice un día. "Y lo que es nuevo para Dior es distinto de lo que sería nuevo para Loewe".

Aunque Loewe es la marca más antigua del portafolio de moda de LVMH, durante buena parte de su historia fue ante todo una casa española de marroquinería, reconocida por su maestría artesanal en bolsos y con incursiones cautelosas en la ropa. Anderson aportó no solo energía, sino, de manera fundamental, una comprensión pública de lo que era el estilo Loewe. "Loewe necesitaba su propio lenguaje de moda", dice. "¡Dior no necesita un lenguaje de moda! Pero necesita de la construcción de bolsos. Necesita un mundo". El gesto radical de Anderson reside en negociar yuxtaposiciones nuevas, en proponer una relación inédita entre una cosa y otra.

Evolucionar de este modo sin soltar lo que vino antes exige una relación particular con el pasado. Pocos desfiles de moda comienzan con un filme de terror; Anderson intentaba transmitir, con humor, el peso aterrador de asumir el timón de una histórica casa de alta costura parisina, cuyos directores creativos anteriores van desde el propio Christian Dior, creador del *New Look* de la posguerra, hasta Yves Saint Laurent, John Galliano y muchos otros: un panteón imponente.

"Nunca había estado bajo tanta presión", explica. "Y no venía de mí mismo ni de la firma. Venía de la sensación generalizada de que, en este momento, la moda necesita ser salvada. Me parece una utopía extraña. Pensé que la película era una forma de colocar al público en la posición en la que yo estoy".

Para Anderson, gran parte del trabajo está impregnado de lucha y empuje. Su padre, Willie, fue capitán de la selección nacional irlandesa de rugby. (Guadagnino me revela: "Uno de los elementos icónicos para Jonathan es la sudadera de rugby: la forma en que la arrastra a través del tiempo y de marca en marca es hermosa"). Anderson lo ve como una pieza cargada de voluntad. "Mi padre viene de una granja lechera y decidió muy tarde, entre los 18 y los 20 años, que quería ser jugador de rugby", dice. "Jugaba cuando el rugby no estaba profesionalizado: si ganabas un partido, te daban una libra". Su hermano, Thomas, también es jugador de rugby. "Al ver la relación entre mi hermano y mi padre –la competitividad– siempre pensaba: ¡gracias a Dios que yo no me dediqué al rugby!", exclama. Y, sin embargo, al crecer en Magherafelt, un pequeño pueblo de Irlanda del Norte, y ser rechazado en su primera inscripción a una escuela de moda, asumió este manto psicológico como algo similar.

"Siempre he operado en mi vida como un marginado y, si no me siento así, construyo un entorno a mi alrededor para obligarme a sentir que tengo algo que demostrar", dice Anderson (quien bromeó conmigo diciendo que no va a terapia porque resuelve sus conflictos hablando con los periodistas). La dirección creativa de Dior no es un puesto que muchos considerarían propio de un marginado, pero Anderson se siente compitiendo, en desventaja, con quienes lo precedieron. "Tantos diseñadores queridos han pasado por ahí, y la gente siempre va a amar al diseñador de su época", dice. "Alguien como John Galliano fue un genio en lo que logró en Dior: rompió una columna vertebral. Pero era un momento muy distinto".

Revistas.PeruRadio.net.pe

Uno de los primeros trabajos de Anderson en la moda fue como asistente de estilismo de escaparates en la tienda de Prada en Bond Street, Londres, bajo la tutela de Manuela Pavesi. "Ella me dejó completamente fascinado: como personaje y por la forma en que utilizaba la psicología en el proceso de vender un producto en una vitrina", recuerda. "Un día, cuando Prada estaba con el tema de los robots, había un escaparate con un maniquí sencillo y un bolso. Yo pensé: '¡Esto es interesante!' Ella dijo: '¡No me gusta!' Y de pronto empezó a arrojar productos dentro del escaparate –bolsos, 50 robots–. Cuando salí a la calle, pensé: 'Ah. Era una saturación de producto lo que buscaba'". De algún modo, ese eclecticismo se cohesionaba en un tono atractivo. "Siempre manejaba una contradicción meticulosa en la ropa –pijamas con un abrigo de cocodrilo–", dice. "Le tenía pavor, pero estaba completamente obsesionado con ello: ¿quién sabrá cómo se llega a ese tipo de pensamiento?".

Una vez que Anderson logró consolidarse por cuenta propia, fue reconocido por un eclecticismo similar, así como por su capacidad de articular una visión –a través del relato y el estilismo– que hacía evidente el valor de su trabajo para empresarios, celebridades y otros actores que moldean el mercado. "Él se presenta muy bien", dice Delphine Arnault. Anderson vuelve a señalar su crianza. "No importa qué tan grande, famosa o rica sea una persona, siempre hay una manera emocional de ver las cosas desde su lado; eso es lo que aprendí de mis padres", dice Anderson, quien cuenta que aun hoy recurre primero a ellos para pedir consejo "sobre cómo tratar con la gente".

Anderson es conocido por haber perseguido sus oportunidades, incluso más de lo que estas lo han buscado a él. A los 20 años, mientras trabajaba para Prada, logró que lo fotografiaran para *i-D* como creador de broches hechos con objetos encontrados. Me cuenta una anécdota sobre cómo Delphine Arnault lo llamó de la nada alrededor de las siete de la mañana, expresando interés en su trabajo: "Recuerdo intentar fingir que estaba despierto, que siempre es toda una hazaña: hacer creer a la voz que está despierta cuando no lo está", aunque Arnault recuerda que su primer encuentro ocurrió un año antes, en una exposición en Londres. En 2013, el año en que LVMH invirtió en JW Anderson, le preguntaron si tenía alguna sugerencia para dirigir Loewe, que necesitaba con urgencia un director creativo. Como ha contado la entonces responsable de moda de LVMH, Anderson se propuso a sí mismo. A comienzos de esta década, ya buscaba una nueva asignación. "Empezó a hablar conmigo sobre el futuro y sobre qué nuevos proyectos podíamos darle dentro del grupo", recuerda Arnault. Cuando Maria Grazia Chiuri, la anterior directora creativa, dejó Dior (hoy está en Fendi), Anderson propuso asumir de manera conjunta la moda masculina, femenina y la alta costura.

Para entonces, el trabajo de Anderson en Loewe se había convertido en un fenómeno. Durante sus primeros siete años en la casa, se concentró en el oficio: una interpretación moderna, elegante y basada en el volumen del saber-hacer de una marca histórica. Luego, durante la pandemia, atravesó un cambio, desplazándose hacia un conceptualismo más salvaje, más lúdico y abiertamente ecléctico. Fue la era de las pecheras brillantes y los tejidos digitalmente pixelados; de abrigos de los que brotaba césped vivo; de *pumps* de Minnie Mouse y tacones con forma de globo; de enormes fresas inspiradas en una pintura de William Sartorius. (Para Uniqlo, firma con la que mantiene una colaboración continua, diseñó una colección inspirada en Beatrix Potter).

> "Lo que más me enfurece ahora mismo es que no tenemos paciencia. Yo tampoco tengo paciencia, así que soy parte del problema".

"Lo que hizo con Loewe fue un punto de quiebre. No fue solo un sacudimiento de marca; culturalmente fue un terremoto", recuerda Lawrence. "Era un artista muy poderoso, que absorbía la cultura de una manera muy específica y matizada".

Anderson estudia y colecciona arte de todo tipo, desde los maestros flamencos hasta Anthea Hamilton; en Londres, forma parte del consejo del Victoria & Albert Museum. Durante un tiempo se interesó por la arquitectura, y mantiene una pasión de toda la vida por la cerámica. El estilo que comenzó a cultivar en sus colecciones después de la pandemia –más luminoso y, en cierto sentido, más depurado– parecía ofrecerle una nueva forma de referenciar estos intereses de manera directa.

"Ese tipo de intersección entre arte y moda es fundamental para Jonathan", dice Josh O'Connor, quien empezó a trabajar con Loewe como embajador de marca en 2017. "Y pienso que crear estos desfiles increíbles y luego ver cómo la gente lo celebraba le dio cada vez más confianza". Las fascinaciones de Anderson resultaron contagiosas: O'Connor, que tenía una abuela ceramista, llegó a compartir algunas de sus piezas. "Recuerdo haber ido una noche a cenar a casa de Jonathan y ver una colección impresionante. ¡Su colección de cerámica es mágica! Tenía piezas de Sara Flynn, una ceramista irlandesa a la que admiro mucho. Tenía obras de Lucie Rie. Tenía una gran colección de Ian Godfrey", cuenta. Anderson ha atribuido el origen de esta pasión a su abuelo materno, que trabajaba en la empresa textil Samuel Lamont & Sons, en el condado de Antrim, en Irlanda del Norte. "Él era la parte creativa de nuestra familia", dice Anderson. "Y de niño vivía rodeado de mucha cerámica con ese aire muy contemporáneo".

Muchas de las amistades y relaciones de Anderson hoy tienen al arte como eje central. Últimamente, ha estado saliendo con el artista catalán Pol Anglada, con quien colaboró en JW Anderson. "En la vida privada de cualquiera, cuando haces un trabajo como este, es difícil", me dice. "Lo vi con mis padres cuando mi padre trabajaba para la Copa del Mundo. Cuando te vas y vuelves, tienes que redescubrir al otro. A medida que creces, aprendes que tienes que hacerte tiempo si quieres proteger eso. Porque es muy fácil dejarlo ir: tienes que construir un mecanismo para que funcione".

Por lo demás, en estos días sus intereses suelen seguir los temas de urgencia profesional. "En este momento hay un nuevo *lookbook* cada semana. Hay una campaña cada semana. Pasas la mayor parte del día excavando en busca de ideas", dice. Luego, como si sintiera que esa descripción no me alcanzara para capturar la emoción del proceso, añade: "Pero también es una obsesión: un artista, una persona o una pieza *vintage* que pueden inspirar una colección entera".

Una mañana de diciembre quedo con Anderson en el Musée d'Orsay, donde ha ido a ver una gran exposición dedicada a la pintora británica Bridget Riley, de quien posee el lienzo *Daphne* (1988). Anderson llega tarde: dice que nunca revisa su agenda diaria con antelación

Revistas.PeruRadio.net.pe

ni planifica la siguiente tanda de reuniones, por miedo a empezar a cuestionar si valen la pena; no sorprende, entonces, que siempre vaya con retraso. Se ve cansado.

"Nunca había esperado tanto la Navidad en mi vida –y no soy una persona navideña–", dice, enumerando sus proyectos actuales, tanto para él mismo como para mí. Avanza a paso firme por el centro abovedado del museo.

El curador de la exposición, Nicolas Gausserand, que nos ha estado siguiendo, señala el color de la pared: blanca. Riley, ahora en sus 90 y tantos años, insistió –en contra de la doctrina museística– en que Seurat se vería mejor expuesto sobre paredes blancas.

"Hace que los blancos sean más blancos", dice Anderson, asintiendo. "Es tan radical". Da una última vuelta por las salas y luego se lanza hacia la salida. "Hay que recorrerlo con rapidez para activar el cerebro", explica mientras dejamos el museo. "Si me quedo demasiado tiempo, no veo las conexiones. Creo que, por mi abuelo, siempre he tenido esta idea de: '¿cómo encontrar novedad dentro de algo que ya es antiguo? Haciéndolo dialogar con lo que sucede hoy'".

Nos metemos en una mesa del viejo restaurante ribereño de madera oscura, Le Voltaire, para almorzar

Anderson mantiene un pie en Londres, donde JW Anderson está en proceso de expandirse hacia el mobiliario, el arte y los objetos de colección. Dice que a veces sufre un latigazo cultural al moverse entre Londres y París. "Son ciudades muy distintas en la forma de comer o salir", comenta.

Ya instalados con la comida, Anderson me dice que su proyecto cultural actual consiste en "tratar de descifrar el propósito" de una marca de lujo en la era digital.

"Lo que me atrajo de la moda fue diseñar algo para el futuro: lo diseñas, lo muestras y llega a tienda seis meses después", explica. "Eso le da tiempo al consumidor para digerirlo. Ahora estamos en un momento en el que diseñamos ropa para provocar estímulo inmediato; cuando llega a la tienda, ya se quedó sin gasolina: es un subidón de azúcar". El problema, dice, es que en ese entorno resulta casi imposible sostener un estándar de calidad.

"Eso afecta a la comprensión. Estamos acostumbrados a consumir millones de imágenes al día, pero cuando se trata de leer, consumimos cada vez menos. Respondemos con un emoji. Grabamos notas de voz porque es 'más eficiente'. Cuando era más joven, habría pensado que este sería el escenario ideal". (Anderson es disléxico.) "Pero hacer ropa es un proceso que va del cerebro a la mano, y escribir también es cerebro a mano. Son acciones poco habituales". Precisamente ese esfuerzo intencional es lo que, durante años,



Revistas.PeruRadio.net.pe



TRABAJO DESDE LA SALA
"Pasas la mayor parte del día excavando en busca de ideas", dice Anderson, fotografiado en el atelier de Dior.

GROOMING PARA ANDERSON, JILLIAN HALOUSKA.

Revistas.PeruRadio.net.pe

permitió que la moda superara el subidón instantáneo del presente y se adelantara para dar forma al futuro, piensa Anderson. El mundo necesita tiempo para convivir con las ideas nuevas antes de que estas puedan arraigar.

Anderson corta su filete con energía. "Mi debilidad es que puedo quedar emocionalmente agotado por la cosa más mundana", admite. "Puede ser que un modelo no esté disponible, o que 'no consigamos este pequeño lugar'. Puede ser una reunión que simplemente no funciona. Eso me empuja hacia la ira –ira contra mí mismo, en última instancia–", dice. "Pero lo que más me enfurece ahora mismo es que no tenemos paciencia. Yo tampoco tengo paciencia, así que soy parte del problema. Lo consumimos, lo cancelamos y seguimos adelante. Creo que eso es destructivo para la creatividad. Creo que hay una falta de gran cine y de gran música porque la gente tiene miedo de ser radical".

La alta costura –un territorio nuevo para Anderson– lo fascina como una vía para reconstruir una cultura de audacia y apreciación. Sueña con hacer que la costura de Dior sea más accesible –su modelo, dice, es un museo de entrada abierta como el V&A–, de modo que las personas que no pueden permitirse un vestido de alta costura puedan, aún así, aprender a valorar el trabajo de cerca. "Se trata de lograr que la gente ame la moda", dice. "La costura quizá no sea lo que todo el mundo compra, pero es el tronco del árbol que sostiene todo lo demás: el legado, la mano, el conocimiento".

Para Anderson, la costura es también "lo más personal" de su trabajo en Dior, porque es la disciplina que aún está aprendiendo. Su colección debut de alta costura estuvo inspirada en John Galliano, la primera persona ajena a la casa a quien le mostró su colección femenina: "Porque cuando era joven, él era como Dios", dice Anderson. "John llegó con una bolsa de comida de Tesco y dos ramilletes impecables de ciclámenes silvestres –me encantan los ciclámenes–". Las flores, del propio jardín de Galliano, lo conmovieron profundamente; como homenaje a Galliano –y como un gesto inusualmente gallardo hacia un precursor vivo–, los ciclámenes se convirtieron en un motivo de la colección, desde los bordados hasta la escenografía, mientras Anderson trabajaba a partir de textiles del siglo XVII y miniaturas de retratos antiguos. Decidió que el desfile de alta costura se abriría con una versión del vestido blanco plisado con forma de linterna que inauguró su desfile femenino.

"Me encanta la técnica, así que pensé: 'bien, ¿cómo lo hacemos de una manera *prêt-à-porter* y cómo lo mostramos en clave de alta costura?'", dice. "Colecciono cerámica de Chelsea, y cuando ves piezas del primer o del segundo periodo de Chelsea, parecen iguales, pero están fabricadas de una manera completamente distinta. No es que una sea mejor que la otra; simplemente tienen dinámicas diferentes".

El equilibrio entre pequeñas distinciones y grandes empresas es, en la mayoría de los casos, el punto donde confluyen la mente creativa y la ambición de Anderson. "Por más que haya días en los que siento que la cabeza me va a estallar, siempre sé que haré todo lo que esté en mis manos para que funcione", dice. "No solo por mí, sino por todas las personas que he incorporado a este proyecto. Tengo que hacer que funcione por ellos".

Desde que Anderson asumió el cargo en Dior, gran parte de su vida ha transcurrido en tránsito. En noviembre y diciembre, además de sus desplazamientos habituales por Europa, viajó a Nueva York, Doha y Pekín por asuntos de la marca, mientras trabajaba activamente en seis colecciones distintas. Una mañana luminosa y fría en Los Ángeles, baja apresuradamente al lobby del Chateau Marmont para iniciar una serie de reuniones que culminarán con la celebración de una nueva boutique en Beverly Hills. "Siempre me ha encantado venir a Los Ángeles; nunca viviría aquí, pero me encanta estar aquí", dice, mientras desayuna. Dos mujeres jóvenes, al otro lado del restaurante, lo fotografían disimuladamente: un recordatorio, en la capital de la celebridad, de que con el ascenso del perfil global de Dior, Anderson se ha convertido, él mismo, en una celebridad.

En su primer viaje a Los Ángeles, cuenta Anderson, se subió a un taxi y le pidió al conductor que lo llevara al 10086 de Sunset Boulevard, la dirección de Norma Desmond. "Es como un garaje o algo así", me dijo. "Pero no hay nada mejor que un personaje del viejo Hollywood". En parte, lamenta la accesibilidad sin filtros de las celebridades actuales, que cree que ha erosionado el poder iconográfico que antes poseían.

"Hubo un momento en que Dior creaba el *look* para el estudio, para la actriz, controlando la silueta, la idea, la personalidad. Creo que necesitamos ese romance de lo que el cine nos enseñó que era la moda". Aparta la mirada, pensativo, hacia un candelabro junto al bar. "No me molesta que Dior, en el futuro, se vuelva un poco camp, un poco performativo; creo que John abrió esa puerta. Y Dior mismo construyó la puerta".

La nueva boutique de Dior –una maravilla de cuatro plantas con una escalera de caracol flotante en la mejor cuadra de Rodeo Drive– representa uno de los esfuerzos por restaurar una coherencia de imagen. "Es un nuevo capítulo para Dior", dice Arnault. La tienda, diseñada por el arquitecto Peter Marino, incluye una terraza en la azotea, salones privados para clientes VIP y un restaurante con menús de Dominique Crenn, cuya sede en San Francisco la convirtió en la primera chef mujer en Estados Unidos en obtener tres estrellas Michelin. Desde el verano pasado, boutiques similares han abierto –o abrirán– en Pekín, Milán, Nueva York y Osaka, todas modeladas a partir de la enorme tienda Dior de la Avenue Montaigne 30 en París. "Son declaraciones muy grandes y apuestas muy fuertes para nosotros", dice Arnault; incluso en la era digital, el comercio físico sigue siendo el principal motor de ventas de Dior. Y el enfoque integral de Anderson, al tomar el control de todas las colecciones de moda en conjunto, encaja con el esfuerzo por construir un mundo Dior unificado –y universal–.

Anderson llega a la terraza y al salón del último piso de la boutique de Beverly Hills a las 7:25 P.M. La lista de invitados es, para una cena de moda, excéntrica e interesante. "Era el tipo de reunión de individuos que realmente conecta con Jonathan y con su forma de pensar", me dice Greta Lee, que asistió con una blusa gris sencilla y elegante de Dior y jeans. "Sus ideas y elecciones suelen ser inesperadas, y la amplitud de lo que le importa es genuinamente interesante". Lawrence llega con su esposo, y Charli-

> "Lo que me atrajo de la moda fue diseñar algo para el futuro. Ahora estamos en un momento en el que diseñamos ropa para provocar estímulo inmediato".

Revistas.PeruRadio.net.pe

ze Theron, embajadora de Dior desde hace años, aparece al final. Lauren Sánchez Bezos se toma *selfies* y reparte abrazos. Mike White, el creador de *The White Lotus*, está ahí, al parecer sorprendido de sí mismo, vestido por Dior con un suéter y deambulando con una alerta fascinada, como si tomara notas mentales. Muchos de los embajadores que Anderson ha incorporado a Dior, como Lee, son colaboradores de larga data y aportan una energía más excéntrica y aguda a una casa tradicionalmente francesa.

Tras estrechar manos y saludar a Delphine Arnault, que también ha volado para la ocasión, Anderson se precipita hacia Lee y la rodea con los brazos. ("Para mí, ella no es una musa, es una amiga", dice. "No se trata solo de llevar ropa; es, más bien: '¿puedes tomarte un trago y compartir una cena de tres tiempos con esa persona?'"). Lleva una camisa azul pálido, jeans y mocasines marrones. Los meseros pasan rollos de nori rellenos de caviar, y pequeñas tartas de cebolla parecen grullas blancas plegadas. En el patio, se llenan vasitos con cigarrillos. (Cuando alguien le comentó a Arnault que eso no era muy de Los Ángeles, me cuentan, ella bromeó diciendo que sí lo era… en los años 80). A los diez minutos de la hora, los invitados toman asiento y la cena avanza, adquiriendo poco a poco una feliz efervescencia. A las 9:15 P.M., Anderson conduce a un grupo de celebridades a la terraza para fumar. Media hora después, hace que circulen *shots* de tequila; el humo continúa.

"Creo que momentos como este, para cualquier artista, son particularmente interesantes, porque son momentos de transición", me dice Lee más tarde. Le emocionó ver a Anderson entrar en un nuevo territorio. "La cena fue así: un momento en el que las cosas se están realmente fermentando".

En París, a medida que se acercan las fiestas, los turistas se agolpan frente a las luces centelleantes de la tienda insignia de Dior, tomando fotografías. A media cuadra de distancia –justo enfrente de la tienda de Loewe– se encuentra Dior Heritage, el archivo meticulosamente conservado de la casa, que reúne prendas, accesorios, perfumes, notas de trabajo, bocetos, patrones, correspondencia y recortes de prensa desde su fundación, todo organizado en inmaculadas cajas grises Dior. Los documentos siempre han permanecido dentro de la casa, pero el archivo lleva años en un proceso continuo de rastreo y adquisición de los primeros vestidos de alta costura de Dior. Perrine Scherrer, directora del archivo, me muestra uno de los primeros tesoros: un vestido *Junon* intacto, considerado a menudo la mayor obra maestra de Christian Dior.

Cuando Anderson llegó a Dior, realizó un estudio exhaustivo del archivo. "Hice un ejercicio con el equipo en el que les pedí que trajeran seis *looks* de cada diseñador que hubiera pasado por la casa", dice. (Su pieza favorita de Christian Dior es el *Cigale* color marfil, de 1952: "Es tan aerodinámico; la construcción es increíble"). Al día siguiente, visita una nueva exposición en la Galerie Dior, el museo público de 13 salas dedicado a la historia de la casa, ubicado a media cuadra de la tienda insignia en la otra dirección. Inaugurado en 2022, bajo uno de los ateliers de alta costura, hoy recibe 1,500 visitantes al día, medio millón al año, con entradas agotadas con un mes de anticipación. La exposición actual proviene de la colección de Azzedine Alaïa, quien, por razones poco claras, ocultó en vida la magnitud de su colección de Dior, y cuyas prendas nunca se habían mostrado. "La Fundación Alaïa tiene 600 piezas, y seleccionamos 100 para exhibir", dice Olivier Flaviano, director de la galería.

> "Por más que haya días en los que siento que la cabeza me va a estallar, siempre sé que haré todo lo que esté en mis manos para que funcione".

Christian Dior presentó su primera colección en 1947 y murió diez años después, cuando su casa ya empleaba a cientos de personas y operaba en cinco continentes. Yves Saint Laurent lo sucedió a los 21 años. "Hoy, si un joven de 21 años estuviera al frente de una casa de esa escala, la gente estaría horrorizada", dice Anderson. "¿Sabes a qué me refiero? Si no miramos el pasado, olvidamos lo radical que fue".

Flaviano nos guía por la exposición: ejemplos de las primeras líneas más exitosas de Dior; una recreación minuciosa del salón de pruebas original; la sala de exposiciones interna, donde aún pueden recibirse clientes VIP; una pared de portadas de revistas a lo largo de las décadas; y una fotografía de la adivina de la oficina de Christian Dior y de los amuletos que él llevaba consigo. "Monsieur Dior era extremadamente supersticioso", dice Flaviano.

"Bueno, en eso tenemos algo en común", comenta Anderson, antes de alejarse para atender una llamada.

En el estudio, la noche siguiente, Anderson permanece sentado frente a sus paneles, que muestran la próxima campaña publicitaria.

"Lo hemos dividido en distintos tipos de personajes; para mí, lo más importante es que Dior pueda ser distintos hombres, distintas mujeres, distintas personas: la marca es lo suficientemente grande como para no tener un solo monotipo", dice Anderson. Nunca piensa en la campaña mientras diseña, pero es una parte esencial de cómo entiende el trabajo y la manera en que este puede existir en el mundo. Al planear su primera campaña, fotografiada por David Sims, reflexionó sobre lo que podría ser un "aristócrata" –el público original de la alta moda– en una era post aristocrática.

"Estoy realmente feliz", dice Anderson con una franqueza poco habitual, mientras observa los paneles. Señala una serie de fotografías de las modelos Laura Kaiser, Saar Mansvelt Beck y Sunday Rose apretujadas en un sillón de dos plazas. "Esto me encanta", dice. "Hay una especie de felicidad ahí. Cuando vas a una fiesta, siempre está quien se lo pasa de verdad bien, quien intenta pasarlo bien y quien está seduciendo: una buena representación de lo que todo esto puede ser". Luego se vuelve hacia un panel centrado en Kylian Mbappé, el futbolista, vestido con jeans, un suéter gris y una corbata con nudo *Eldredge*. "Luego tienes esta idea de liderazgo: sacas al futbolista de su contexto, lo trasladas. Y luego tienes a alguien como Greta" –señala el panel de Lee– "y tienes estos dos pilares de cómo puede ser una mujer, en este grupo de edad o en otro, y aun así conservar la misma energía".

Cruza los brazos. "Voy a sentarme con esto, y otras 20 personas van a opinar, pero creo que tiene sentido", declara, permitiéndose una sonrisa de alivio. "Estaba tan absorbido por la idea de la anticipación y por si a la gente le iba a gustar. Pero cuando veo todo esto, me siento muy orgulloso de los equipos. Creo que fue la dirección correcta. ¿Es el nacimiento de un lenguaje completamente nuevo? Aún no. Pero ¿es un paso más allá de donde estaba en mi trabajo anterior?" Me mira con una satisfacción tranquila. "Está empezando a funcionar", finaliza.

Revistas.PeruRadio.net.pe

DE MUJER A MUJER

Esta es la iniciativa de PhotoVogue, que para 2026 celebra el poder de la feminidad y la revolución en códigos propios. Con las palabras de ALESSIA GLAVIANO.

LA IGUALDAD DE GÉNERO suele describirse como una meta ya alcanzable. En realidad, sigue siendo profundamente desigual. En numerosos ámbitos, incluidos el arte y la creación de imágenes, las mujeres continúan enfrentándose a desequilibrios estructurales en términos de visibilidad, reconocimiento y poder. Derechos que antes se consideraban garantizados están cada vez más expuestos a reacciones políticas, sociales e ideológicas. *Women by Women* nace de esta realidad.

En este contexto, PhotoVogue sintió la gran urgencia de actuar; no para celebrar una victoria, sino para responder a un momento en el que el progreso no puede darse por sentado. *Women by Women* fue concebido como un espacio de total autoría y responsabilidad, donde las mujeres pudieran definir sus propias narrativas sin mediación ni expectativas impuestas.

El proyecto se apoya en la noción de la mirada femenina y, al mismo tiempo, la trasciende. Mientras esta cuestionó históricamente cómo han sido representadas las mujeres, *Women by Women* plantea qué sucede cuando las mujeres recuperan plenamente la autoría: cuando no solo son los sujetos de las imágenes, sino también sus creadoras y narradoras; cuando la representación se vuelve autodeterminada en lugar de reactiva.

Concebida con un alcance deliberadamente amplio, la convocatoria abierta recibió propuestas de fotografía y video en distintos géneros, desde moda y retrato hasta documental y prácticas de investigación a largo plazo. La respuesta confirmó tanto la urgencia como la magnitud de esta necesidad. Más de 9,500 artistas mujeres de todo el mundo enviaron su trabajo, abarcando generaciones, geografías y contextos culturales diversos. Los proyectos seleccionados reflejan esta amplitud y abordan temas como identidad, moda, deporte, intimidad, cuidado, deseo, violencia, memoria, espiritualidad y resistencia, donde la experiencia personal suele entrelazarse con realidades sociales y políticas más amplias.

Women by Women no propone una estética unificada ni una definición única de lo que significa ser mujer. En su lugar, abraza la pluralidad y la complejidad. Lo que conecta a estas obras no es el estilo, sino la agencia: una insistencia compartida en la autoría y en el derecho a ser vistas en sus propios términos.

Lo que emerge es un coro de posiciones diversas, más que una declaración única. Cada proyecto afirma una forma de ver arraigada en la experiencia vivida, la especificidad cultural y la historia personal. En conjunto, conforman una constelación de voces que resiste la simplificación y rechaza la jerarquía, lo que nos recuerda que la multiplicidad en sí misma es una forma de fortaleza. En un momento en el que la visibilidad puede ser frágil y los derechos no pueden darse por sentados, *Women by Women* reivindica la creación de imágenes como un acto cultural con consecuencias reales. Se erige como una declaración colectiva y un recordatorio de que la representación nunca es neutral, y quién crea las imágenes sigue siendo fundamental.

INSPIRACIÓN FEMENINA
En página opuesta: imagen de Francesca Allen, de Reino Unido de Gran Bretaña y Norte de Irlanda.

CORTESÍA DE PHOTOVOGUE (6).

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe

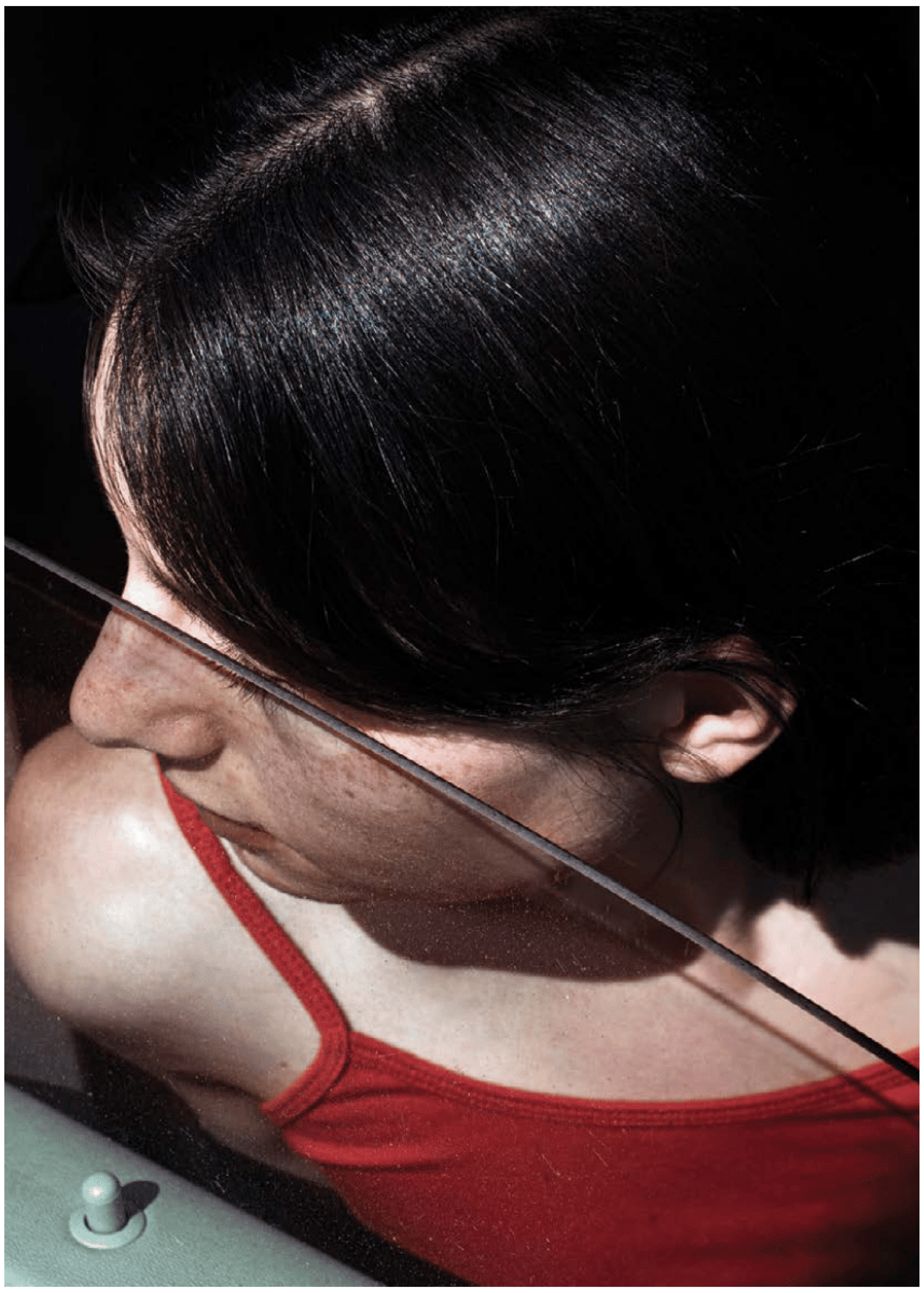


Revistas.PeruAudio.net.pe



EMPODERADAS
Arriba: fotografía de Delali Ayivi, originaria de Togo, con residencia en Reino Unido de Gran Bretaña y Norte de Irlanda.
En página opuesta: fotografía de Keerthana Kunnat, de India.

Revistas.PeruRadio.net.pe





PERSPECTIVAS
De arriba a abajo: Imagen de Vera van Dam, originaria de Países Bajos, fotografía de Carla Rossi, originaria de Italia con residencia en Francia. En página opuesta: imagen de Alice Poyzer, originaria del Reino Unido y el norte de Irlanda.

Revistas.PeruRadio.net.pe



Revistas.PeruRadio.net.pe



DETALLES
En Gisèle: suéter de cuello de tortuga, de JOHN SMEDLEY.

Revistas.PeruRadio.net.pe

LEJOS DE LA VERGÜENZA

LA HISTORIA DE GISÈLE PELICOT NO LA CUENTA NADIE MÁS QUE ELLA, CON UN TONO DE CALMA QUE NOS RECUERDA LO QUE SIGNIFICA LA ESPERANZA. CON LA FOTOGRAFÍA DE ANNEMARIEKE VAN DRIMMELEN, KATE PHELAN Y LAS PALABRAS DE GABY WOOD.

Un día de mayo de 2024, a Gisèle Pelicot le cambió la vida. Durante tres años y medio había vivido cosas impensables: su esposo la había drogado y abusado sexualmente de ella —a veces dos o tres veces por semana durante casi una década— y había invitado a por lo menos 72 desconocidos a violarla. En ese momento, ella no tenía conocimiento alguno de lo que estaba ocurriendo y, cuando finalmente supo la verdad, no recordaba nada de los hechos. Dominique Pelicot, su esposo, añadía con regularidad un cóctel de somníferos y ansiolíticos a la comida y bebida de su esposa para dejarla sin conocimiento; más tarde se reveló que las dosis eran potencialmente mortales.

Como todas las víctimas de delitos sexuales en Francia, tenía derecho al anonimato y había procedido bajo la premisa de que, cuando el juicio comenzara en septiembre, se celebraría a puerta cerrada. Sin público, sin prensa, sin nombres reales. Pero ese día de mayo, mientras caminaba por la playa cerca de su nuevo hogar en la Île de Ré, en el oeste de Francia, imaginó la audiencia cerrada: de un lado de la sala, los 50 coacusados que la policía había logrado identificar; su ejército de 45 abogados; su esposo y el abogado de este. Del otro lado: sus dos abogados y ella, una mujer de 71 años.

Entonces comprendió, como diría más tarde, que "la víctima siempre es culpabilizada" y que, estando tan claramente superada en número, "no sería más que presa de ellos una vez más". Tuvo "la sensación física de que necesitaba al resto del mundo". Pensó también que, si no hacía este un juicio público y no ayudaba a que otras mujeres se sintieran menos solas, "se arrepentiría toda la vida". Este no era un lugar para el anonimato ni para el silencio. Miró al mar y recordó una frase que había escuchado a mujeres sobrevivientes de violencia doméstica: "La vergüenza tiene que cambiar de bando". Ese día de mayo, Gisèle Pelicot cambió de opinión. Decidió entonces abrir las puertas, desenmascarar a sus violadores y mostrar su rostro.

Cuatro meses después del juicio, Gisèle Pelicot había hecho historia. El mayor juicio por violación que Francia había presenciado duró tres meses y medio, derivó en una nueva ley sobre el consentimiento y resonó mucho más allá de sus fronteras.

Cuando nos encontramos en París, un día gris de diciembre, le pregunto cómo debería llamarla. "¿Madame Pelicot? ¿Madame Guillou?".

Estamos en una casa en el centro de la ciudad donde ha pasado la mañana siendo fotografiada para Vogue. Antes siquiera de empezar la conversación, me inquieta saber si debería dirigirme a ella por su apellido de soltera y dejar de lado el apellido de su exesposo. "Gisèle está bien", responde con una sonrisa.

El ambiente en la habitación es respetuoso —todos parecen conmovidos por estar en su presencia—, pero hay una luminosidad en Gisèle que ninguno de nosotros esperaba. Han pasado tres días desde su cumpleaños número 73. Sus ojos oscuros brillan y su corte de cabello bob de líneas rectas se mueve con cada gesto. Se ha dado a sí misma, como me dirá más tarde, "permiso para ser feliz". Viste una elegante chaqueta de gamuza verde oliva y una falda de punto con un patrón geométrico. (Durante el juicio, cuanto más se insinuaba que una mujer sometida a horrores semejantes no se preocuparía por su apariencia, más desafiante se volvía su atención a lo que vestía). Su nueva pareja, Jean-Loup, está con ella, y se miran con una complicidad tranquila.

Es hermosa. No lo digo para comentar su físico, sino para

Revistas.PeruRadio.net.pe

señalar su espíritu: una sensación palpable de libertad y una transferencia casi sobrenatural de optimismo hacia quienes la rodean. En los últimos 11 meses, Gisèle ha escrito *Un himno a la vida* junto a la escritora fantasma Judith Perrignon, unas memorias que describe como "una saga familiar". Aceptó hacer algo de prensa en torno al libro y, aunque todas las entrevistas debían publicarse simultáneamente en todo el mundo, una coincidencia de tiempos convierte esta en la primera que concede a una periodista. Soy consciente del peso que eso implica y se lo digo: que avanzaremos con cuidado, que podemos detenernos en cualquier momento. Al final, solo hay un instante que la lleva a las lágrimas: cuando recuerda la valentía de su madre, quien murió de un tumor cerebral cuando Gisèle era niña. Mientras busca un pañuelo, apenada y casi pidiendo disculpas, explica que proviene de una larga estirpe de estoicos. "En mi familia escondíamos las lágrimas", dice.

Más tarde me pregunto si mi preocupación dice menos sobre ella y más sobre mí. No soy la única que se ha identificado con Gisèle. Durante meses, fuera del tribunal de Aviñón, se congregaron cientos de personas que le ofrecieron apoyo y del que ella extrajo fuerza. Portaban pancartas, escribían grafitis: "Justicia para Gisèle, justicia para todas las mujeres". Algunos lloraban. Gisèle, por su parte, había hecho un pacto consigo misma:

"No tengo otra opción que ser invencible".

Era un día caluroso de septiembre en el sur de Francia cuando un guardia de seguridad del supermercado Leclerc, en Carpentras, vio a un hombre de cabello blanco filmando en secreto debajo de las faldas de mujeres que se inclinaban para tomar productos de los estantes. Llevaba una cámara oculta en una bolsa negra. El guardia alertó a la policía y animó a las mujeres a presentar una denuncia. Una de ellas pensó que quizá estaba exagerando: cuando vio al hombre que supuestamente las había grabado, le pareció un "pobre inocente". Ese día de 2020, Dominique Pelicot fue interrogado por la policía en Carpentras mientras su esposa Gisèle cuidaba a sus nietos en París.

Ese día también fue evaluado por un psiquiatra, quien lo encontró tan desdeñoso respecto al incidente del supermercado que recomendó a la policía profundizar en la investigación. Comenzaron por confiscar los dos teléfonos móviles que llevaba consigo. Pelicot fue enviado de regreso a su casa, en el cercano pueblo de Mazan, mientras continuaban las indagaciones.

Al revisar el segundo teléfono de Dominique Pelicot, el sargento Laurent Perret se sorprendió al descubrir que no tenía tarjeta SIM y solo contenía dos aplicaciones: Skype y Fotos. Al abrir Skype, encontró mensajes intercambiados con 72 hombres, todos bajo seudónimos, incluido uno que detallaba la dosis de somníferos que Pelicot utilizaba para drogar a su esposa. Cuando Perret intentó revisar las fotografías, estas comenzaron a desaparecer. Era evidente que alguien, en otro lugar, las estaba borrando. De inmediato puso el teléfono en modo avión para preservar la evidencia que la conexión a internet estaba eliminando.

Cuando Gisèle regresó de París, Dominique rompió en llanto mientras le contaba lo ocurrido en el supermercado, donde había sido sorprendido espiando a mujeres. *"Mais qu'est-ce qui t'a pris?"*, recuerda haberle dicho ante su confesión: "¿Qué te pasó?". Le exigió que se disculpara con las mujeres y que acudiera a terapia. Al mismo tiempo —como ella misma recuerda— pensó: Podría haber sido mucho peor. Dominique estaba tan alterado que creyó que iba a confesarle que padecía una enfermedad mortal. Su mente viajó entonces a los recuerdos de su madre. "Solo la muerte me daba verdadero miedo".

Un mes después, Gisèle se encontraba de nuevo en París, esta vez cuidando a otros de sus nietos, cuando recibió una llamada del sargento Perret, un hombre a quien hoy describe como "extraordinario". Le preguntó cuándo regresaría a su casa en Mazan. El 21 de octubre, respondió ella, y se ofreció a presentarse en cuanto volviera. "No, no", le dijo él, "tenían mucho trabajo por delante y necesitaban más tiempo". Aunque entonces no se lo explicó, Perret y su equipo habían descubierto más de 20 mil imágenes y videos en los dispositivos de Dominique Pelicot —muchos de ellos en una carpeta titulada abuso— y revisarlos estaba tomando tiempo. Perret sugirió que lo mejor sería que Gisèle acudiera junto con su esposo unos días después, el 2 de noviembre.

EN LOS ÚLTIMOS 11 MESES, GISÈLE PELICOT HA ESCRITO *UN HIMNO A LA VIDA* JUNTO A LA ESCRITORA FRANCESA JUDITH PERRIGNON.

(Años más tarde, Perret le confesaría a Gisèle que durante esos diez días no pudo dormir, consciente del peligro en el que ella se encontraba —y con razón—. Después se sabría que Pelicot había intensificado los ataques una vez que supo que la policía lo estaba investigando. Gisèle fue violada el 3, el 10 y el 21 de octubre: todos esos abusos ocurrieron entre el arresto inicial en Carpentras y la cita de la pareja en noviembre).

El 2 de noviembre, Gisèle y Dominique condujeron juntos hasta la comisaría. Ella asumía que se trataba de una formalidad. Dominique fue interrogado primero y, media hora después, ella fue entrevistada por separado. El sargento Perret le preguntó sobre su relación con su esposo y si practicaban el intercambio de parejas (*échangisme*). Gisèle se quedó desconcertada: en absoluto. Entonces Perret le mostró tres fotografías de una mujer inconsciente siendo violada por tres hombres distintos. La mujer llevaba un liguero que Gisèle nunca había visto.

"Ni siquiera te das cuenta de lo que te están mostrando", me dice Gisèle cuando ya estamos sentadas en los sillones, su gramática creando una distancia instintiva entre el presente y aquel momento. "Te dices a ti misma: 'No me reconozco'. De hecho, creo que mi terapeuta me explicó que mi cerebro se disoció. Se desconectó de la realidad y yo regresé mentalmente a mi vida anterior. Quería irme a casa, volver con mi perro… y luego pensé: 'Claro que él va a regresar a casa. Esto es una broma de mal gusto, todo volverá a ser como antes'. Me tomó tiempo darme cuenta de que no sería así".

"¿Cuánto tiempo?", le pregunto. "El sargento Perret y uno de sus colegas me llevaron a casa. Aquello era un caos indescriptible —habían estado buscando sedantes—. Me dijeron:

Revistas.PeruRadio.net.pe

'No puedes quedarte aquí sola'. Así que llamé a mi amiga Sylvie y llegó poco después. Se sentó conmigo. Y creo que fue entonces cuando pronuncié por primera vez la palabra 'violación'.

Dos hallazgos más resultaron decisivos.

(1) Entre las imágenes encontradas en la computadora de los Pelicot había fotografías de las esposas de sus dos hijos, tomadas con una cámara oculta mientras salían de la ducha, así como dos fotos de su hija, Caroline, dormida, usando ropa interior que ella no reconocía. Estas imágenes fueron recuperadas a pesar de que se había eliminado de una carpeta titulada "Mi hija desnuda".

(2) También se descubrió que Pelicot ya había sido sorprendido filmando debajo de las faldas de mujeres desde 2010, cuando la pareja aún vivía en los suburbios de París. En ese entonces recibió una multa de 100 euros y Gisèle nunca fue informada de su arresto. Sin embargo, una ley aprobada pocos años antes había hecho obligatoria la toma de muestras de ADN para una amplia gama de sospechosos, y el hisopo tomado ese día ubicó a Pelicot en la escena de un intento de violación ocurrido en 1999: coincidía con una gota de sangre encontrada en el zapato de la víctima. (La víctima, que utiliza el seudónimo Marion, tiene la misma edad que la hija de los Pelicot, Caroline).



Por alguna razón, esta evidencia nunca llegó al expediente correcto y solo salió a la luz durante investigaciones recientes, 23 años después de los hechos. Como resultado, se han reabierto otros casos sin resolver de la década de los noventa. Entre ellos, la violación y el asesinato de Sophie Narme en 1991, en el que el agresor utilizó un modus operandi sorprendentemente similar al del atacante de Marion: un hombre agenda una visita a un departamento en París bajo un nombre falso; la agente inmobiliaria es una mujer joven, nueva en el trabajo; él la droga —posiblemente con éter—, le ata las manos y acomoda cuidadosamente sus zapatos junto a su cuerpo, boca abajo en el suelo. Dominique Pelicot, quien trabajaba como agente inmobiliario en esa época, está siendo investigado oficialmente por ambos crímenes, lo que extiende la cadena de sospechas a lo largo de tres décadas. Ha admitido el ataque de 1999, pero niega haber cometido el asesinato. El cuerpo de Sophie Narme está siendo exhumado.

Gisèle y Dominique se conocieron en el verano de 1971. Ella tenía 19 años; él, uno menos. La madre de Gisèle había muerto una década antes y, con el tiempo, ella sintió que esa pérdida le había dado tanta fortaleza como tristeza. "Nada peor podría volver a pasarme", recuerda haber pensado. Ese verano regresó a los paisajes de su infancia para visitar a su tía entre los castillos del Loira. La tía acababa de contratar a un joven electricista y, cuando Gisèle lo conoció, escribe en sus memorias: "Supe de inmediato que él iba a amarme". Ambos habían crecido a la sombra de la guerra; ambos habían dejado la escuela siendo muy jóvenes para empezar a trabajar. "Fue el primer hombre de mi vida, y yo fui su primera mujer", me dice.

Ella y Dominique se convirtieron en amantes y en "almas gemelas", aunque —admite— sus temperamentos eran distintos: ella era positiva y "él tenía la tendencia a ver las cosas desde un ángulo negativo". Cuando se casaron dos años después, "sentimos como si hubiéramos escapado de la desgracia".

Dominique había crecido en un castillo abandonado en el bosque que había sido convertido en un refugio para veteranos con discapacidades físicas y enfermedades mentales. Su padre era el encargado del lugar y, por lo mismo, Dominique fue objeto de burlas constantes en la escuela. Para llegar a fin de mes, sus padres acogieron a un niño en régimen de crianza. Años más tarde, Gisèle y Dominique empezarían a preguntarse si su padre abusaba sexualmente de ese niño, y si lo hacía frente a una madre profundamente infeliz. "Solo la tiranía mantenía unida a su familia", escribe Gisèle sobre Dominique.

Durante el juicio, Gisèle descubrió aspectos del pasado de su marido que él jamás le había contado. En un viaje de campamento, Dominique había presenciado cómo su padre obligaba a su madre a practicarle sexo oral, con las manos atadas a la espalda. Durante una estancia en el hospital, cuando tenía ocho años, despertó ahogándose con el pene de un enfermero en la boca. Ya adolescente, trabajando en una obra, fue testigo de una violación grupal y obligado a participar. "Cuando supe todo eso, entendí que se trataba de una bomba de tiempo", dice ahora.

En ese entonces, ella no sabía nada. La pareja se mudó a los suburbios de París, tuvo tres hijos y, con el tiempo, siete nietos (uno nació después de que su abuelo entrara en prisión). Gisèle ascendió dentro de la estructura administrativa de la empresa nacional de electricidad hasta convertirse en el principal sostén económico de la familia. Dominique tuvo una trayectoria laboral errática —electricista, dueño de un pequeño negocio, agente inmobiliario, endeudado—, pero se ocupaba mucho de la casa.

Con el tiempo, su hija Caroline entendería que Dominique se había hecho cargo de la vida doméstica de una manera que desplazaba a su madre: hacía las compras, cocinaba, abría el correo. Eso le permitió ocultar las deudas familiares, pero también le dio oportunidades para ausentarse solo y para administrar drogas a través de los alimentos.

En 2013, la pareja se jubiló y se mudó al sur de Francia. Alquilaron una casa amarilla con postigos azules en el pueblo de Mazan, donde el marqués de Sade había tenido alguna vez su hogar familiar. La casa tenía piscina y jardines hermosos. Para sus hijos, Dominique era el padre jovial de las parrilladas, el que salía a andar en bicicleta al amanecer y pintaba en su tiempo libre. Lo asociaban con bebidas en la terraza y juegos

Revistas.PeruRadio.net.pe

NUEVAS NARRATIVAS
Camisa de CHARVET; *pantalones de* SÉZANE; *zapatos de* AEYDE; *medias de* FALKE.



Revistas.PeruRadio.net.pe

de mesa en familia. Más tarde se entendería que Dominique había convencido a Gisèle de mudarse allí con la intención de aislarla. Pero ella no lo sabía entonces. Declararía ante el magistrado que en los últimos años "hacían el amor cinco o seis veces al mes". "Después de todo, teníamos una buena vida", dice hoy, al mirar atrás. "Creo que él era feliz"

"Durante 40 años estuve casada con un buen hombre", continúa, restando los últimos diez de sus cincuenta años de matrimonio. "Mis amigas me decían: '¿No tendrá un hermano?'. Cocinaba, hacía arreglos en casa, era atlético, ordenado… tenía muchas cualidades. Cuando se conoció la verdad, la gente me decía: 'Madame Pelicot, usted estaba bajo su influencia'. Pero no fue así", me dice. "Nunca. Químicamente, sí; psicológicamente, no. Y eso es lo más terrible. Preferiría que hubiera sido una mala persona, para poder decirme: 'Lo sabías. Sabías que era un hombre horrible'".

Durante el juicio, el psiquiatra que examinó por primera vez a Dominique Pelicot sostuvo que tenía una personalidad escindida, que estaba "partido en dos". Aunque no todos los expertos coincidieron, a Gisèle esa explicación le resulta coherente. "Había un lado A y un lado B", explica. "Yo nunca vi el lado B. Solo lo descubrí durante el juicio".

En diciembre de 2024, Dominique Pelicot fue condenado a 20 años de prisión, la pena máxima por violación en Francia. En su libro, Gisèle enumera las preguntas que le haría a su esposo si lo visitara en la cárcel —algo que muchas personas le han recomendado no hacer—. Entre ellas: "¿Abusaste de nuestra hija?", "La noche en que llegaste a casa llorando, ¿fue la noche en que intentaste violar a esa joven?", "¿Mataste a alguien?"

"No he ido a verlo a prisión", dice ahora. "Estuvo el juicio y… la verdad es que necesito tiempo antes de volver a encontrarme con él. Pero intento comprender. Me digo: él tenía la llave, podía haber dicho: 'Necesito ayuda, algo no está bien, ¿por qué soy así?'".

"¿Cree que su exmarido es capaz de matar?", le pregunto. "De verdad espero que no lo sea", responde. "No tengo la respuesta. Porque sí, está esta sospecha: la gente cree que fue él, pero yo espero que no sea culpable. Ante todo, pienso en la familia; creo que solo la madre sigue viva, la joven murió hace 30 años. Sé que su cuerpo podría ser exhumado. Hay una cosa que deseo: que encuentren el ADN del verdadero culpable".

Si ese ADN resultara ser el de su exmarido, sería "otro descenso al abismo". Pero por ahora, dice Gisèle, "mis recuerdos permanecerán. Llega un punto en el que uno renace de las cenizas, pero no puede borrar el pasado. Es parte de lo que somos".

Los crímenes de Mazan pueden leerse como dos casos entrelazados: uno doméstico y otro social. En el primero, el perpetrador es un hombre que podría ser visto como un monstruo. En el segundo, los violadores son tantos que cualquier intento de patologizarlos resulta inútil. La escala y la diversidad de los cómplices de Dominique Pelicot revelaron la terrible banalidad de sus actos y la facilidad con la que la sociedad los permitió. "Todos los días la gente me agradece por mi valentía", dijo Gisèle ante el tribunal. "Yo quiero decirles que esto no es valentía, sino una necesidad profunda y una determinación para cambiar nuestra sociedad patriarcal y sexista".

Entre los 50 coacusados que comparecieron ante el tribunal, escaseaban los denominadores comunes. (Uno de los 53 hombres identificados fue juzgado en ausencia; uno murió de cáncer y otro se suicidó antes de que comenzara el juicio). Sus edades oscilaban entre los 26 y los 74 años (uno tenía 22 en el momento del delito). Sus abogados defensores retrataron a algunos como víctimas de abuso en la infancia y a otros como adictos. Algunos habían pasado sus primeros años en instituciones de acogida; otros habían vivido en la calle. Pero esto no era, ni mucho menos, cierto para todos. Variaban en clase social, etnia y nivel educativo. Algunos tenían antecedentes de violencia doméstica; otros poseían imágenes de abuso infantil, y uno había cumplido condena por violar a su hija de 17 años. Uno drogó y violó a su propia esposa siguiendo las instrucciones de Pelicot y la ofreció a este; otro propuso a su madre como posible víctima. Uno, que regresó seis veces, era VIH positivo (Gisèle dio negativo más tarde).

Si había elementos unificadores especialmente llamativos, eran estos: que muchos de los hombres eran guardianes profesionales de la vida pública —enfermeros, bomberos, un alcalde de prisión, un periodista, un soldado—; que dos tercios eran padres; que la mayoría vivía en un radio de 50 kilómetros del domicilio de Gisèle; y que afirmaban no haber tenido ni la intención ni la conciencia de cometer una violación. Aunque algunos dijeron haber notado que algo no estaba bien, ninguno dio la alarma. Lo que se estaba juzgando, dijo Gisèle, era la cobardía.

En diciembre de 2024, todos los coacusados fueron condenados y recibieron penas de entre tres y 15 años de prisión. Muchos seguidores del juicio consideraron que estas condenas eran demasiado leves. Seis de los hombres habían cumplido su pena en prisión preventiva y quedaron en libertad; 17 intentaron apelar y uno de ellos, Husamettin Dogan, siguió adelante, prolongando el tormento de Gisèle durante un año más. "Creo que todavía no lo entienden", me dice Gisèle. "La mayoría no entiende que fueron violadores".

El fiscal del juicio de apelación, celebrado en Nîmes el pasado octubre, recomendó que se aumentara la condena de Dogan, argumentando que su negativa a reconocer el delito avalaba no solo un ataque contra una mujer concreta, sino "todo un sistema social sórdido". A diferencia del primer juicio en Aviñón, presidido por cinco magistrados profesionales, la apelación fue juzgada por un jurado, y esta vez los ciudadanos tuvieron voz. Cinco hombres y cuatro mujeres aumentaron la condena de Dogan de nueve a diez años.

A pesar de esta experiencia, Gisèle advierte contra la tentación de meter a todos los hombres en el mismo saco. "El hecho de que esto me haya ocurrido a mí y de que hubiera 51 degenerados en la sala —más al menos otros 20— no significa que tengamos que poner a todos los hombres en la misma categoría", afirma. "Muchos hombres se cuestionaron a sí mismos a raíz de este juicio. Se preguntaron: '¿No valemos nada, como hombres, si estos hombres fueron capaces de hacerle esto a una mujer?'. Un hombre se me acercó fuera del juzgado de Aviñón y me dijo: '¿Sabe? Me avergüenza ser hombre'. Yo le respondí: 'No, no todos los hombres son así, y estoy segura de que usted no lo es'".

La historia de la misoginia en Francia se extiende desde el trato brutal a Juana de Arco y las mentiras morbosas sobre María Antonieta hasta las novelas de Michel Houellebecq y la tardía adopción del #MeToo. Durante el juicio, Dominique Pelicot declaró que "uno no nace perverso, se convierte en uno", una variación del célebre aforismo feminista de Simone de Beauvoir. Su abogada, Béatrice Zavarro, intentó demostrar que su pasado lo había moldeado, pero había una ironía cruel en esa referencia. El punto de Beauvoir —"no se nace mujer, se

Revistas.PeruRadio.net.pe

"LAS MUJERES SIEMPRE HAN SIDO CONSIDERADAS INFERIORES: ES LO QUE LA SOCIEDAD HA QUERIDO..."

llega a serlo"— era que la biología no es destino y que la condición femenina se construye dentro de parámetros establecidos por los hombres. El caso Pelicot demostró que esta idea sigue siendo tan vigente hoy como en 1949.

En Francia, el 94% de las violaciones nunca se procesan y, antes de 2021, no existía una edad legal de consentimiento: mantener relaciones sexuales con un menor de 15 años era ilegal, pero no se clasificaba como violación. En el momento del juicio de Mazan, el consentimiento no formaba parte en absoluto de la definición legal de violación. Lo que debía probarse, en cambio, era la "violencia, la coacción o la sorpresa".

Esto permitió que los acusados —muchos de los cuales ni siquiera podían recordar si habían visto el rostro de Gisèle— eludieran la cuestión, a pesar de la existencia de pruebas en video. Varias de las abogadas defensoras eran mujeres (la atacaron con una violencia que ella aún lucha por comprender) y una de ellas fue suspendida posteriormente tras publicar un video en redes sociales en el que se refería a Gisèle sincronizando los labios con *Wake Me Up Before You Go-Go*.

Varios acusados se describieron como experimentados en el ambiente swinger y afirmaron que, por lo general, era el marido quien organizaba los encuentros. No consideraban necesario el consentimiento explícito de la esposa. La cuestión del consentimiento llevaba tiempo siendo debatida por los legisladores y, finalmente, impulsada por el caso de Gisèle y casi un año después de que concluyera su juicio, la ley fue modificada. Desde octubre de 2025, la violación en Francia se entiende como cualquier acto sexual no consentido. Como lo expresó un legislador, la nueva definición llevó al país "de una cultura de la violación a una cultura del consentimiento".

Gisèle sugiere, sin embargo, que así como ella recibió cartas de apoyo internacionales durante el juicio, las actitudes misóginas que éste sacó a la luz existen "en todo el mundo", no solo en Francia. Semanas después de nuestro encuentro, Philip Young, un exconcejal conservador de 49 años en Wiltshire, se declaró culpable de drogar y violar a su exesposa durante un periodo de 13 años. Otros cinco hombres también fueron acusados de delitos sexuales contra ella. Posiblemente inspirada por Gisèle, Joanne Young renunció a su derecho al anonimato.

Gisèle siente cierta empatía por las mujeres en la vida de sus violadores —esposas, parejas, madres—, todas las cuales abandonaron la sala cuando se proyectaron los videos. "Esas mujeres son como yo, porque están en negación", reflexiona, revisando con lucidez su propia reacción inicial. Piensa en sus circunstancias económicas y en los hijos que están criando. Dice que no es fácil para las mujeres que dependen económicamente de los hombres divorciarse de ellos. "Yo les diría: estén alertas", afirma.

Un elemento clave de los crímenes de Mazan fue un sitio web, *Coco.fr*, que más tarde cambió su dominio a Guernsey. Dominique Pelicot reclutaba hombres en una sala de chat llamada Without Her Knowledge (Sin que ella lo sepa). Fundado en 2003 y cerrado en 2024, Coco era un espacio donde las personas se reunían de forma anónima y ejercían sus prejuicios y deseos con total impunidad. Habían sido vinculado a 23,000 casos criminales en Francia, entre ellos tráfico de drogas, agresiones sexuales, ataques homófobos, pedofilia, prostitución de menores y asesinato. (Los magistrados a cargo del juicio Pelicot se refirieron erróneamente a Coco como un "sitio de citas"). Su fundador, que había adquirido la ciudadanía italiana y se había mudado a Bulgaria, fue arrestado en enero de 2025 por múltiples cargos —desde complicidad en el tráfico de drogas y distribución de pornografía hasta lavado de dinero—, todos los cuales niega.

Gisèle señala que muchos sitios de este tipo siguen existiendo y que se extienden mucho más allá de las fronteras francesas. "Coco fue cerrado, pero ¿cuántos más se han reabierto en la sombra?", se pregunta. "Hay muchos, en todo el mundo. Es una verdadera maldición. Deberían estar cerrados".

¿Qué más se puede hacer? "Tenemos que educar a nuestros hijos", dice Gisèle. "Debemos protegerlos, amarlos y educarlos, porque eso es lo que creará el mundo del mañana. Sabemos que nuestros hijos —niños de nueve o diez años— tienen acceso a imágenes pornográficas absolutamente abyectas y espantosas. ¿Qué le hace eso a la mente de un niño? Niños y niñas deben aprender a convivir y a respetarse, porque somos iguales. Las mujeres siempre han sido consideradas inferiores: es lo que la sociedad ha querido. Una mujer no es un objeto, es un ser humano".

Gisèle es optimista. "Tengo fe en la humanidad", dice. "La sociedad cambiará para mejor".

Hay una pregunta que se le hace con frecuencia a Gisèle: ¿cómo pudo no darse cuenta de lo que le estaba ocurriendo? No solo la formulan sus detractores, sino también mujeres que proyectan en ella su propia confianza en los registros que guarda el cuerpo.

"Hoy hay mucha gente que llega a decir: '¿Pero cómo pudo no saberlo?'", cuenta Gisèle. "'Eso parece extraño; si hubiera sido yo, me habría dado cuenta'".

La palabra francesa que Gisèle utiliza para describir sus 'apagones' es *absence*. Para estos fines, es una palabra útil también en español: Gisèle no se dio cuenta de que su marido le infligía un daño ritual durante una década porque estaba ausente.

Dominique Pelicot le administraba regularmente entre cuatro y diez comprimidos del ansiolítico Ativan y cuatro veces la dosis recomendada de Ambien, un somnífero. "Es aterrador pensar en las dosis", dice Gisèle ahora. "Te preguntas cómo puede soportarlo el cuerpo. No creo que pudiera haber continuado mucho más tiempo". A veces era "como un muñeco de trapo", según sus palabras: las violaciones tenían lugar cuando se encontraba en ese estado. Otras veces era como caminar dormida: una vez fue a cortarse el cabello y la peluquera se preocupó pensando que podía estar sufriendo un derrame cerebral. En otra ocasión, su hijo menor, Florian, regresaba a casa tras una visita a Mazan con su familia cuando vio cómo la mirada de su madre se vaciaba y su codo se deslizaba del reposabrazos de la silla, como si estuviera hipnotizada. Dominique le había llevado una copa de rosado poco antes. "No te preocupes, estoy acostumbrado", dijo él. "Solo está cansada".

Dominique Pelicot declaró ante el tribunal que su fantasía

Revistas.PeruRadio.net.pe

era "hacer que una mujer no sumisa se sometiera". En realidad, sus actos fueron más allá, hasta la degradación deliberada. Les dijo a los desconocidos que les invitaba a violarla porque quería vengarse de una aventura que ella había tenido décadas atrás. Noche tras noche, le arrebató a Gisèle todo control sobre su propio cuerpo. Y luego se dedicó a trabajar sobre su mente. Cuando ella se dio cuenta de que estaba experimentando pérdidas de memoria —a menudo no podía recordar días enteros—, Gisèle acudió a neurólogo tras neurólogo. ¿Era Alzheimer? ¿Un derrame cerebral? ¿Un tumor cerebral, como el que había matado a su madre? Los médicos tenían opiniones distintas. Tenía problemas ginecológicos y consultó a especialistas por eso también. No le hicieron pruebas de enfermedades de transmisión sexual hasta que la policía descubrió lo ocurrido, y entonces se supo que vivía con las consecuencias de por vida de cuatro de ellas. Esta búsqueda, que amenazaba su cordura, se prolongó durante casi una década, con Dominique llevándola a cada consulta y desviando a los médicos de la pista correcta. "Mi cuerpo me estaba diciendo lo que pasaba, pero yo no podía entender su mensaje", escribe en el libro.

¿Qué fue peor?, le pregunto: ¿los crímenes contra el cuerpo o los crímenes contra la mente?

"Creo que las cicatrices físicas pueden sanar más rápido, quizá", responde. "La mente… es complicado. No es el mismo dolor. Creo que el dolor del alma es más difícil de manejar".

Le pregunto a Gisèle por su relación con su cuerpo. Habla de su madrastra y de lo fea que la hacía sentir; de esconder sus pechos en la adolescencia; de crecer con "un pequeño complejo" respecto a su cuerpo; de conocer a Dominique y sentir que su mirada decía: "Sí, al final sí eres bonita".

Hay un pasaje en las memorias que Gisèle intentó eliminar. Describe una relación extramarital de tres años que tuvo con un colega llamado Didier, que comenzó el año en que cumplió 35. Su madre había muerto a los 35 años y ella pensaba mucho en eso. "Descubrí nuevas sensaciones", escribe, "entre ellas, mi primer orgasmo".

Después de contar esta historia a su escritora fantasma, se sintió mortificada. "Le dije a Judith: 'No, no puedo decir eso. Sácalo, es irrelevante'". Perrignon argumentó que ese pasaje resonaría con muchas mujeres. Fueron y vinieron con el tema, y finalmente Gisèle le preguntó a Jean-Loup, quien la convenció de dejar la línea.

Lo llamativo es que sea su nueva pareja quien la persuade de reinstalar la historia de su placer. Gisèle me dice varias veces que es "una mujer modesta". Videos de su violación han sido mostrados públicamente, pero este detalle íntimo le parecía ir demasiado lejos.

Gisèle no puede contar —dice que no quiere contar— las miles de cartas de apoyo que ha recibido de personas de todo el mundo, incluida la Reina. Algunas estaban simplemente dirigidas a "Gisèle Pelicot, Aviñón" y aun así llegaron a ella. Ha sido condecorada con la Legión de Honor, la máxima distinción civil de Francia, y ha aparecido en listas de personas influyentes a nivel mundial. Gisèle, que no cree en Dios, se ha convertido en una especie de mártir pública, similar a una santa francesa medieval. La gente se le acerca y quiere tocarla. "¡Como si fuera la Virgen María!", dice con una risa desconcertada. "Es como si quisieran que algo de mi energía se les pegara".

Ha dejado atrás la palabra 'víctima' y rechaza los términos 'heroína' e 'ícono'. "'Sobreviviente', sí, porque si él hubiera continuado, no creo que hoy estaría aquí hablando contigo", dice sobre los crímenes de su exmarido. "Pero prefiero la palabra 'símbolo', porque lo que valoro ahora es haberle dado voz a las mujeres".

Dado que más de veinte de sus violadores siguen en libertad, esta fama puede ser un arma de doble filo. Una vez, al inicio del juicio, almorzó con sus abogados en un restaurante de Aviñón y cuando pidió la cuenta, el mesero le dijo que ya había sido pagada. Le señaló al hombre responsable y Gisèle se acercó para agradecerle, pero dijo que no podía aceptarlo. El hombre insistió, explicando que vivía cerca de ella. De pronto, un pensamiento cruzó su mente: "¿Y si es uno de mis violadores que nunca fue arrestado?". Luego se dijo a sí misma: "Basta. Te estás volviendo completamente loca".

El sargento Laurent Perret llegó a pensar que al descubrir los crímenes de Dominique Pelicot, "salvó a una víctima, pero destruyó a una familia". Gisèle y sus hijos han ido asimilando los hechos horribles, cada uno a su propio ritmo. Aunque ella pudo divorciarse de su esposo, los hijos no pueden divorciarse de su padre. Además de verse obligados a reescribir su pasado, ahora cargan con el peso de negociar su herencia genética.

Caroline, que se parece más a su padre que a su madre, ha escrito dos libros sobre su experiencia bajo el seudónimo de Caroline Darian. También fundó una organización llamada *#MendorsPas* ("No me duermas") que lucha contra la "sumisión química", una expresión que se ha vuelto alarmantemente común en Francia. Convencida de que su padre la drogó y posiblemente la violó, Caroline vive en el limbo de lo no probado. Aunque apoyó a su madre durante el juicio, rompió relaciones con ella después, describiéndose como la "víctima olvidada del proceso".

La mayoría de los juicios por violación enfrentan la palabra de la víctima contra la del acusado, ya que esa suele ser la única prueba disponible. Gisèle, en cambio, tenía una enorme cantidad de documentación, pero ningún recuerdo de los hechos. Su juicio, sin quererlo, estableció un nuevo estándar de prueba muy alto, dejando en desventaja a quienes no pueden aportar algo similar.

Entre ellos se encuentra uno de sus nietos, cuyo caso contra Dominique Pelicot fue archivado, y Caroline, que ha presentado nuevas denuncias por drogamiento y violación. La abogada que eligió para esta nueva fase es Florence Rault, quien también lleva los casos de intento de violación y asesinato de los años noventa. Dominique ha negado las acusaciones de Caroline y cualquier abuso contra sus nietos. Tras confrontar a su padre en el banquillo en Aviñón sin obtener respuesta, Caroline sintió que Gisèle —más cauta por naturaleza— la había "abandonado" al no apoyarla. En su primer libro, Nunca volveré a llamarlo papá, Caroline describe la reacción de su madre cuando regresó de la comisaría tras ver dos fotos suyas dormida: "¿Estás segura de que eres tú?", preguntó Gisèle "con desapego". Caroline concluye: "Entonces entendí que mi madre había elegido la negación".

El hermano mayor de Caroline, David, ha descrito los acontecimientos de los últimos años como algo que "aniquiló" a la familia. "Ellos están llenos de odio y rabia, y yo no", razona Gisèle cuando le pregunto al respecto. En *Un himno a la vida* describe su relación con su hija como "terriblemente complicada" y me dice que cree que Caroline debe de haber quedado "marcada de por vida" por las fotos y videos que vio de su madre siendo violada.

La capacidad de Gisèle para sobrevivir a esta experiencia, admirada por millones, quizá esté relacionada con patrones de pensamiento que han terminado por alejar o frustrar a sus hijos. Tal vez solo puede procesar una capa —un compartimen-

Revistas.PeruRadio.net.pe

HA DEJADO ATRÁS LA PALABRA 'VÍCTIMA' Y RECHAZA LOS TÉRMINOS 'HEROÍNA' E 'ÍCONO' O 'SOBREVIVIENTE', Y LOS HA CAMBIADO POR 'SÍMBOLO'.

to— a la vez, empezando por lo que le fue hecho a ella. En enero de este año, Caroline declaró que la relación entre ambas se había "aliviado", y añadió que, aunque para su madre había sido muy difícil contemplar la idea de que su padre pudiera haber llegado al incesto, "ella nunca fue la culpable".

"Mi deseo es que el sufrimiento de Caroline disminuya con el tiempo", me dice Gisèle finalmente. "Por ella y por su familia, especialmente por su hijo. Ser positiva, para mí, significa luchar contra el sufrimiento y la rabia. No significa olvidar ni perdonar, ni minimizar o negar el daño y la violencia. Significa luchar para que no ganen, para que no destruyan a todas las generaciones".

Gisèle sigue siendo muy cercana a Florian. Años atrás, cuando Florian gestionaba el negocio de su padre, solía ayudarlo cuando Dominique tenía problemas con la informática. En una de esas ocasiones descubrió una carpeta titulada "Las bragas de Martine". Estaba vacía. La identidad de Martine sigue siendo un misterio.

En junio de 2023, un año y tres meses antes del inicio del juicio, Gisèle conoció a Jean-Loup, un sobrecargo jubilado de Air France, a través de amigos en común en la Île de Ré. Tenían el mismo tipo de perro —un bulldog francés— y les gustaba la misma música. Jean-Loup sabía lo que ella había vivido y también había pasado por años muy duros: su esposa había muerto unos meses antes, tras una larga enfermedad durante la cual él fue su cuidador. Fueron despacio y se volvieron muy cercanos. Más tarde, él observaría que fue bueno haberse conocido antes del juicio, porque después Gisèle se volvió tan famosa que jamás se habría atrevido a invitarla a tomar un café.

"Si alguien me hubiera dicho que encontraría el amor a esta edad, no lo habría creído", me dice Gisèle. "El amor de mis nietos, sí; pero el amor de otro hombre, ni siquiera lo había considerado". Había apartado lo que llama "mi vida como mujer". Pero el universo, como ella dice, tenía otros planes. Ahora Gisèle quiere dar esperanza a mujeres de su edad que creen que su vida ya quedó atrás. "Les digo: 'No, señoras, todavía tenemos derecho a la felicidad. Yo soy la prueba de que todo es posible'".

Le pregunto cómo logró confiar de nuevo en otro hombre. "Tengo plena confianza en él", responde. "Nunca pienso: 'Tal vez debería tener cuidado porque confié totalmente en Monsieur Pelicot y…'. Nunca". Luego alza una ceja y dice con franqueza: "O sea, ¡eso no puede pasarme cada cinco minutos! No todo el mundo está retorcido".

¿Se puede conocer realmente a otra persona?, le pregunto. "No veo cómo Jean-Loup podría ocultarme algo", dice. "Siento que somos gemelos". Recuerdo que eso mismo lo dijo en su libro sobre Dominique. Gisèle continúa: "Pero creo que nunca se conoce del todo a otra persona, porque Monsieur Pelicot estaba dividido en dos. Todos debemos tener una parte en la sombra. Podemos tener melancolías que no queremos mostrar. Muchas cosas así. Yo no tengo secretos, pero quizá algunas personas los necesitan".

En su libro, Gisèle llama a su exmarido Dominique (el divorcio se hizo efectivo el primer día del juicio). Pero cuando hablamos, se refiere a él como "Monsieur Pelicot". ¿Es por respeto o por distancia?, le pregunto. "Respeto, no", dice. "Es más bien para marcar una distancia. Pero también es mi forma de decir que sigue siendo un ser humano. Porque puedes decir que es un monstruo, pero para mí no es un monstruo, es un ser humano, pese a lo que ha hecho". Le pregunto si cree en el mal. "No quiero pensar en el mal", responde. "Creo que hay personas con malas intenciones".

"¿Lo perdonas?". "El perdón es muy difícil para mí", reflexiona. "Incluso imposible. Pero no quiero vivir en el odio. Quiero seguir adelante. Donde está ahora, está pagando su deuda con la sociedad".

Varias veces durante la entrevista, Gisèle utiliza la palabra "impensable". Se refiere al hecho de que nadie pudo imaginar que estos crímenes tan extremos fueran la causa de sus síntomas. Pero después me pregunto si "impensable" también puede significar que es imposible comprender plenamente lo que le ocurrió, o incluso que pensar demasiado en ello no ayuda. Impensable: algo que no se puede —o no se debe— pensar.

Me llama la atención que Gisèle diga que Jean-Loup es apenas el tercer hombre con el que ha dormido, a pesar de saber que fue violada por decenas; que cuando se mostraron los videos de las violaciones en el juicio se sintió avergonzada porque la gente podía verla roncar; que cuando le pregunto si cree que su exmarido es capaz de asesinar, se refiera al cuerpo de Sophie Narme y no al suyo propio, que estuvo en riesgo de forma constante.

Podría llamarse negación —ella misma ha usado esa palabra—. Pero Gisèle también ha enfrentado muchísimo. Es posible que haya algo más deliberado: una voluntad de revertir su propia desposesión. Al contar su historia de este modo, Gisèle devuelve al relato su vida consciente. No permitirá que se la conozca únicamente por lo que le hicieron mientras estaba inconsciente. Recupera su agencia y narra su experiencia despierta con desafío.

En su vida privada ha retomado su apellido de soltera, pero conserva el Pelicot en el ámbito público porque, explica, quiere rescatarlo para sus nietos, especialmente para sus nietas. "Quiero que se sientan orgullosas de llevar el apellido Pelicot. Ahora la gente recordará mucho más fácilmente a Gisèle Pelicot que a Dominique Pelicot".

El día sigue siendo luminoso y el aire suave cuando salimos a la calle. "¿No soy afortunada por poder vivir esto?", dice Gisèle sonriendo mientras repasa la jornada. "Las pequeñas alegrías cotidianas que hacen un día como hoy: *c'est magnifique*".

"¿De verdad te consideras una persona afortunada?", le pregunto.

"Sí", responde. "Creo en las fuerzas del universo. Estoy convencida de que algo debió protegerme, porque pude haber muerto cien veces". Luego reflexiona sobre lo que me ha contado durante las últimas horas. "Si no hubiera perdido a mi madre, seguramente no habría conocido a Monsieur Pelicot. La vida decidió que fuera de otra manera, así que acepto la trayectoria. No tengo arrepentimientos. Cuando me miro al espejo, me digo: 'Estamos bien, tú y yo. No está tan mal, después de todo'".

Revistas.PeruRadio.net.pe



LIBRE DE CULPA
En este reportaje: peinado, Diego da Silva; maquillaje, Sandrine Cano Block; diseño de set, Natalie Turnbull; producción, 360 P.M.

Revistas.PeruRadio.net.pe



HACIENDO MARAVILLAS La modelo Athiec Geng, luciendo chaqueta, pantalón, bolsa y zapatos, todo de ALTUZARRA, *está lista para afrontar el día; camisa de* TURNBULL & ASSER*; pendientes de* ALEX MONROE*; collar con monedero, de* COACH*; anillo de* ILARIA ICARDI.

MAGIA PRÁCTICA

Tus *looks* para ir al trabajo se han renovado por completo gracias a una sastrería atrevida y al juego de capas. ¡Así que, atrévete a lucirlo! Ponte tu traje favorito y añade uno o dos complementos prácticos. Es un día completamente nuevo. Con la fotografía de OLIVER HADLEE PEARCH y la realización de CARLOS NAZARIO.

Revistas.PeruRadio.net.pe



CÍCLICO
Ir al trabajo nunca había sido tan chic. La modelo Libby Bennett sigue su camino con chaqueta, casco y bolsos, todo de CELINE; *falda y pañuelo, ambos de* POLO RALPH LAUREN; *zapatos de* CHURCH'S.

Revistas.PeruRadio.net.pe



SALTO CUÁNTICO
Equipada con una chaqueta de POLO RALPH LAUREN*; suéter de* CELINE*; pantalón y botas, todo de* ALTUZARRA*; bolso de* COACH*; gafas de* PHOEBE PHILO*; cinturón de* KHAITE*; pendientes de* ALEX MONROE*; anillo de* LUCY DELIUS*, Geng se las arregla fácilmente en un día lluvioso.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



FIRMEZA
El collar con monedero, de COACH, *que lleva la modelo Jill Kortleve le da un toque práctico a su* look *desenfadado. Chaqueta y bolso, ambos de* SPORTMAX; tank top *de* MSGM; *pantalón de* ALTUZARRA; *cinturón de* KHAITE; *joyería de* ILARIA ICARDI *y* DELIUS.

Revistas.PeruRadio.net.pe





ARTE POP
La modelo Jourdan Dunn sabe que un cuello levantado es el truco perfecto para una mañana ajetreada. Izquierda: chaqueta y pantalón, ambos de SPORTMAX*; camisa de* MARIA MCMANUS*; cuello de tortuga, de* COMMANDO*; bolso de* MIU MIU. *Derecha: abrigo, short y bolso, todo de* BALENCIAGA*; zapatos de* THE ROW*; pendientes de* TIFFANY & CO.

Revistas.PeruRadio.net.pe



PUNTUALES
Con su elegante chaqueta, blusa y bolso, todo de LOUIS VUITTON, *Bennett luce como una figura imponente; pantalón de* CELINE; *cinturón de* B-LOW THE BELT.

Revistas.PeruRadio.net.pe



LO QUE LLEVAMOS HOY
Bolso para el trabajo, bolso para el gimnasio, ¿bolso maternal? A veces, un solo bolso no es suficiente. Pero como bien sabe la modelo Grace Hartzel, con este look *de* CHANEL, *más puede ser más.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



SUELTA
La melena rubia de la modelo Lexi Boling le da un toque seductor y audaz a su elegante atuendo de oficina. Chaqueta, camisa, pantalón y bolso, todo de BOTTEGA VENETA*; pañuelo de* TOD'S*; cinturón de* B-LOW THE BELT. *En este reportaje: peinado, Damien Boissinot; maquillaje, Thomas de Kluyver; manicura, Ami Streets; diseño de set, Andrew Tomlinson; producción, Partner Films; sastre, Michelle Warner.*

Revistas.PeruRadio.net.pe



De nueva cuenta

El *Mombasa* de Saint Laurent, este ícono que conquistó a principios de siglo, se reinventa y reclama su puesto como el complemento indómito de quienes mejor dominan el estilo. Con la fotografía de JUAN HDZ.

Revistas.PeruRadio.net.pe

OXO · DEGRADABLE · OXO DEGRADABLE

CONDÉ NAST
MÉXICO Y LATINOAMÉRICA

comprometido con el
MEDIO AMBIENTE



EMBOLSADO EN PLÁSTICO OXO
biodegradable en 5 años

PAPEL BIODEGRADABLE
Galerie Fine del molino Sappi con certificación EU Ecolabel y certificación PEFC ™ en la cadena de custodia

VOGUE GQ AD GLAMOUR WIRED EN ESPAÑOL

Revistas.PeruRadio.net.pe